

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñeta (D. Enrique).
Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vázquez (D. Santiago).
Gómez Torres (D. Antonio).
Hernández Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
González Álvarez (D. Baldo-
mero).
Bañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Maio y Caivo (D. Joaquín).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jimenez (D. Nicolás).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodríguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Valera Jimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias.— Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Se ha repartido á nuestros suscritores el

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILÍTICAS

del Dr. Zeissl, obra que de seguro habrá llamado la atencion del lector.

Tenemos á disposicion de nuestros suscritores la segunda edicion de la obra del Sr. Fonsagrives intitulada *Principios de terapéutica general, ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*, al precio de 12 reales en Madrid y 14 en provincias, y la segunda edicion tambien de la obra del mismo autor intitulada *Terapéutica aplicada*, al precio de 50 reales en Madrid y 56 en provincias.

Adelanta al propio tiempo la impresion del tomo II de *La ciencia y el arte de la Cirugía*, del Sr. Erichsen.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio exclusivo de los suscritores á EL SIGLO MEDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, según lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MEDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse

necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MEDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO Magdalena, 36, 2.º izquierda Ayuntamiento de Madrid



BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangers dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *El Siglo Médico* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *El Siglo Médico* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de París* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora antes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento antes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchisimo exito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO**: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Comienzan los cursos. — Plazas suprimidas. — La consagración del martirio. = **Sección de Madrid:** La enseñanza médica en Alemania. — La medicina legal. — Los Congresos de hogaño. — Ojeada quirúrgica. = **Sección práctica:** El cloral contra los malos efectos del alcohol. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. El hoang-nan y la rabia. — II. Asiento de los microbios en la viruela, la vacuna y la erisipela. — III. Intervención operatoria directa en las luxaciones irreducibles. — IV. Un nuevo medicamento. = **Sección oficial:** Monte-Pío facultativo. = **Variedades:** Aguas de La Margarita en Loeches. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto:** Plumazos de un viajero.

BOLETIN DE LA SEMANA

COMIENZAN LOS CURSOS. — PLAZAS SUPRIMIDAS.

LA CONSAGRACION DEL MARTIRIO

Pasada ya la estación canicular, comienzan de nuevo las tareas universitarias y académicas, que es de esperar sean brillantes; y especialmente tratándose de las Corporaciones médicas, hay que desear lo sean algo más que lo fueron en el curso anterior.

FOLLETIN

PLUMAZOS DE UN VIAJERO

VI

Jamás en población alguna de las que en mis viajes todos he visitado, me ha sorprendido tanto como en Berlin su variedad de tipos y estaturas. La idea que generalmente tenemos formada, de que el tipo alemán es un representante fiel del germano de las tradiciones, es una idea muy á menudo errónea. Berlin, por lo que á este particular afecta, es tal vez la ciudad que contiene tipos más variados y hasta opuestos; no parece sino que, por encontrarse en un punto central del Continente, equidistante de los pueblos latinos, slavos, británicos... ha sido teatro de una mezcla, cruzamiento y confusión tan exagerados, que es difícil señalar si aquí domina más el tipo moreno, recogido, de ojos brillantes y bajo del Mediodía, ó el tipo rubio, amplio, pesado, carnoso y gigantesco del Norte.

Los hombres altos, muy altos, extraordinariamente altos y corpulentos, abundan, sí; no trascurre mucho tiempo, cuando se camina por sitios frecuentados, sin que el curioso observador se pare de pronto, suelte una interjección de espanto, abra desmesuradamente los ojos y los eche al firmamento buscando la cabeza que sirve de remate al cuerpo gigantesco que pasa por su lado; en compensación, no recuerdo tampoco ciudad donde las personas pequeñas, exiguas, de miserable desarrollo orgánico, me hayan parecido brujular en tanta abundancia por la vía pública.

La Universidad, cumpliendo con sus conocidos deberes reglamentarios, celebrará la apertura mañana lunes, á la una de su tarde, siendo un distinguido catedrático de Medicina, el Dr. D. Francisco J. de Castro, el encargado de la lectura del discurso, que, según hemos oído, versará sobre motivos de dogma.

Nada se dice todavía de las Sociedades médicas, y hasta es de creer, según noticias, acerca de cuya exactitud nada aseguramos, que sobrevendrán algunas dificultades para que empiecen á celebrar sesiones varias de ellas, por haberse destinado á otros usos el conocido local del callejón de Capellanes.

*
**

Aquellas plazas de inspectores de Instrucción pública, que recordarán nuestros lectores se crearon hace poco tiempo, han sido suprimidas por un real decreto. No puede decirse ciertamente con el poeta que su vida fué sólo de un breve día, pues más de un año duraron; pero seguramente que los beneficios reportados á la enseñanza no han debido ser muy grandes cuando todos se dan á celebrar la supresión.

Esto produce, como es consiguiente, parejas muy desiguales en gran número: una mujer alta, garrida, de enorme plasticidad, con las exageradas proporciones de una estatua, lleva á su lado un muñeco humano, la expresión mínima de un hombre, un embrion barbudo, que parece necesitado de sol y lluvias para su crecimiento; y viceversa, es frecuente observar, cogidas del brazo de Hércules blondos, anchas espaldas y rubicundo semblante, algunas mujeres tan exprimidas y escrofulosas, que anuncian la más triste muestra de una ruina orgánica.

Esta inesperada observación, radicalmente contraria á lo que yo creía ser un rasgo antropológico evidente de los pueblos del Norte, cuya riqueza corporal estimaba como extraordinariamente superior á la nuestra, hube de juzgarla después como exacta por dos motivos: primero, porque mis compatriotas médicos aquí residentes la hicieron de igual modo que yo; y segundo, porque multitud de observaciones han podido convencernos de que en este pueblo abundan el linfatismo y la escrófula mucho más que en España.

No ya en los hospitales que hemos visitado, y en donde la escrófula interviene como un factor horrorosamente generador de males; en la misma calle, en los paseos, por todas partes se exhibe, y el ojo del médico puede fácilmente sorprenderla, aún en organizaciones al parecer sanas y envidiables, sin más que ver los numerosos tapones de algodón en rama que obstruyen los oídos de infinitas jóvenes, y los revulsivos y revulsiones que llevan detrás de las orejas... y que no guardan, seguramente, proporción con los que en Madrid se observan.

No diré yo por ello que el pueblo berlinés sea un pueblo escrofuloso; pero sí creo poder sospechar con funda-



Seguimos haciendo el papel de los torpes y desgraciados en esta materia; penetrados de que nuestra enseñanza adolece de graves males y necesita reformas profundas, venimos intentando, Dios sabe cuánto tiempo hace, si bien con timidez y desacierto, medios tan estériles para curarnos del mal, que seguramente han de reirse de nuestros gobernantes cuantos, ya propios ó ya extraños, entiendan algo de estas materias.

*
*
*

Hace pocos días que el telégrafo anunció un triste suceso: la muerte por cólera de uno de los miembros de la Comision Pasteur, que salió de París con el levantado fin de estudiar la patogenesia del cólera morbo en el Egipto.

El Dr. Thuillier, que es la víctima á que nos referimos, contrajo el cólera en medio de sus experiencias, intentadas en el Hospital de coléricos, y murió el 18 del corriente. Su entierro se verificó el 19, en medio de una grande concurrencia de europeos. Los cónsules, todo el Cuerpo médico, los miembros de las misiones, los cirujanos de la armada inglesa y la colonia francesa, han acompañado el cadáver hasta su última morada, el cementerio de la Puerta Roseta.

El Dr. Thuillier había realizado sus investigaciones científicas en la ambulancia de Sabbari; ha-

mento que le sucede sobre este vicio orgánico lo que le sucede con la estatura; y desde luego advierto que el tipo rubio, grandon, hermosote, sonrosado de este país, no le cambiaría yo por ese tipo nervudo, bronceado, de piel dura, de pelo negro y ceja espesa, que distingue á los naturales de la mayor parte de nuestras provincias de España, Aragon, Provincias Vascongadas, Andalucía... Sería muy posible que despues de creernos tan dejados de la mano de Dios, que nos parecíamos ser los miserables despojos de una raza que tocaba en las postrimerías de su paso por la tierra, llegáramos, por muy prudentes y razonadas cuentas, á convencernos de que ese sol caliente que nos ilumina, y esa famosa sobriedad que todos nos reconocen, chupando y exprimiendo á nuestros compatriotas del campo, los conservan más acerados, resistentes, y más impecederos que lo son en realidad estas charcas de linfa contenidas bajo espléndidas esculturas de forma humana.

Y aplicando las inevitables consecuencias que de esto se desprenden á lo que decía en una de mis cartas anteriores sobre la indiscutible belleza del soldado prusiano, es casi seguro tambien que encontraría, en igualdad de condiciones, ser mejor soldado de batalla y de fatigas el soldado del Mediodía, que no éste del Norte, por naturaleza más necesitado, y es de esperar que más pronto en sentir las influencias deprimentes.

Pensando un poco, nada de lo escrito debe sorprender; ó la ciencia dice verdad, ó lo que he referido tiene que ser así por mil poderosos motivos que no he de exponer; y ¿quién sabe si un buen razonamiento encontraría en estos mismos defectos fundamentales la explicacion de esa constancia y de esa calma que distinguen al pueblo alemán, y con las cuales adquiere, por los efectos maravillosos del

contraído su enfermedad en el Hospital Shedid, y murió cuando la epidemia cesaba. En el día de su entierro hubo sólo una defuncion por cólera: ¡la suya!

Este triste suceso engrandece la Comision con la aureola del martirio, y prueba una vez más el destino sublime del sacerdote de la ciencia de curar, cuyos heroismos son á veces incomparables con nada.

DECIO CARLAN.

MADRID 30 DE SETIEMBRE DE 1883

LA ENSEÑANZA MÉDICA EN ALEMANIA

I

Hay cinco pueblos en el mundo á los que debe la Medicina el progreso que realiza en la actualidad; en ellos la ciencia constituye un culto, los sabios forman un sacerdocio, la investigacion y el adelanto que siempre le es consecutivo suponen un deber, y por virtud de tan envidiable cultura, la verdad y la luz se engrandecen sin tregua. Suprimid de pronto estos pueblos, y en aquel mismo instante, como sucede á un reloj cuyo muelle salta, quedando paralizadas todas sus piezas y fijas tambien las manecillas que iban apuntando los avances del tiempo, cesará el progreso médico. ¿Cuáles son estos afortunados países? Considero inútil citarlos, porque no hay médico que peque con el grave pecado de desconocerlos: son

trabajo y el ahorro, un caudal positivo de inteligencia incalculablemente mayor que el nuestro; una seguridad y resultado en sus empresas por nosotros jamás logrados, y una porcion de excelencias, en fin, que á nosotros tanto nos maravillan, haciéndonos pensar á veces si serán ellos los heraldos de una raza del porvenir, más perdurable que la nuestra, y nosotros los despojos averiados de otra condenada á desaparecer por los naturales efectos de la concurrencia vital. No, seguramente que no; digan las batallas políticas y las invasiones militares cuanto quieran, la raza latina puede estar muy segura de que en los cruzamientos y en las invasiones quizá vengan los pueblos del Norte á darla belleza, redondez, color y estatura, manifestaciones puramente formales de la vida; pero ella devolverá en cambio nervios, energía, resistencia y espíritu, elementos esenciales sin los cuales la vida es imposible.

Esta es, al ménos, una tesis que considero defendida por multitud de razones, desde que he podido apreciar de cerca los hombres del Norte, admirar sus portentosas grandezas y advertir sus defectos.

Lo más notable que ahora hay en Berlin es la Exposición de Higiene, de la cual voy á decir algunas palabras.

Próxima á la estacion Lehrten, en una bonita explanada de diez á doce mil metros cuadrados, entre Invalidenstrasse, Alt-Moabit y Ulanenstrasse, se encuentra implantada esa rica Exposición de Higiene y salvamento que la Alemania presenta hoy, como un nuevo testimonio de su envidiable progreso, al estudio y á la crítica de las demás naciones.

No es ésta la primera tentativa de semejante Exposición

los Estados Unidos, en América; Alemania, Francia, Italia y Austria-Hungría, en Europa. — Bélgica, Suiza y Rusia figuran ya en términos más distantes, y en otros más lejanos todavía pueden verse Portugal, España y Holanda.

Pero aún los pueblos citados en primera línea no son iguales entre sí; gigantes todos con relación á los otros que les siguen, todavía la cumbre de su grandeza no se encuentra á la misma altura, como en esas grandes cordilleras de los Alpes ó de los Andes todos los afamados picos no se encuentran al mismo nivel. Con efecto, hay unos donde el impulso es más vigoroso y la tarea más eficaz, y otros en los que el esfuerzo es ménos general y ménos fecundo. Desde luego juzgo que el primer lugar no tiene ahora discusión posible: le corresponde á Alemania; esperemos que el tiempo, en las evoluciones de sus incesantes cambios, eleve algún día á la gloria de porta-estándarte del progreso científico á los Estados Unidos, tal vez á la misma Italia — pueblo privilegiado, en cuya zona septentrional observa feliz el ánimo las grandes virtudes de la raza germánica, unidas á las grandes dotes de la raza latina — quizá á Inglaterra ó Francia; pero reconozcamos, puesto que los fueros de la justicia á ello nos obligan, que en los actuales momentos realiza Alemania el esfuerzo más supremo y recaba los más orgullosos triunfos.

Y que esto es verdad pruébanlo, entre otras muchas consideraciones, la de que su más implacable enemiga de ahora, la Francia, cuya altivez nunca ha reconocido límites, ni ha podido tener jamás compensaciones suficientes para los demás pueblos en otros rasgos muy buenos que la distinguen; la Francia misma, á la par que se llenaba la boca calificando á París con su célebre frase de «el cerebro del mundo,» háse preocupado de la enseñanza médica en Alema-

nia, ha enviado profesores para estudiar sus Institutos, y por boca de ellos ha cantado sus bondades, aplaudido sus excelencias y redoblado sus esfuerzos buscando una superioridad todavía no conseguida.

En Alemania es, por consiguiente, donde se encuentra la última palabra del adelanto; allí, donde el espíritu se agiganta con la nutrición de la sabiduría; allí, donde la solicitud de los poderes y el esfuerzo de los profesores arrojan productos más sabrosos y fecundos; allí, donde la enseñanza ha recibido la consagración más grandiosa de los modernos tiempos; y allí, donde principalmente encuentra motivos de admiración y aplauso el buscador de excelencias. Yo, después de visitadas Francia, Portugal, Bélgica, Italia, Suiza, España... encontré en las Universidades alemanas que recorrí (Berlin, Leipzig, Wuztburg, Munich, Bonn) y en las austro-húngaras á ellas parecidas (Viena y Buda-Pest) grandes novedades que aprender y referir á mis compatriotas.

Nada más satisfactorio hay, en verdad, para el hombre amante del estudio que el conocimiento de ese organismo admirable que en Alemania representa una Universidad; pero nada más amargo y sentido para nosotros los españoles que el formar juicios comparativos y apreciar desniveles entre lo propio y lo ajeno. ¿Por qué esto? — se pregunta desconsolado el ánimo. — ¿Es que nosotros somos fundamentalmente de condición ménos excelente? ¿Es que esta raza germana supone un paso más avanzado en el perfeccionamiento que sufre la criatura con el rodar de los siglos? ¿Es que entre la complicada textura de nuestras facultades tienen ellos otras nuevas que no tengamos nosotros, y por cuya explotación nos superen? No, ciertamente; los hombres del Norte no son más ricamente dotados por Naturaleza que lo son los del Mediodía, y si hay alguna diferencia, ésta se declara



de Higiene: ya muy adelantadas las instalaciones, y próxima á inaugurarse la misma en el 12 de Mayo del año pasado, un fuego voraz destruyó tan hermoso proyecto y arrebató de pronto queridas y nobles esperanzas. Cualquiera otro pueblo se hubiera sentido aplanado ante la enormidad de su desgracia, y hubiera desistido de acometer nuevamente la realización de su empresa; pero cuando un país tiene los monstruosos alientos de esta raza germánica, y la confianza suya en la abundancia y excelencias de sus recursos, logra hacer que de las propias cenizas, que debían ser la tumba de una idea ya muerta, renazca otra vez esa misma idea, aún más grandiosa y robusta que la primitiva, como si todo aquel fuego y aquellas pavesas y aquellos desmayos sentidos en los terribles momentos de prueba se convirtieran en poderosos estímulos de robustecimiento y exaltación.

Decir cómo, sobre el mismo campo de escombros, se constituyeron nuevas Comisiones de organización; cómo la emperatriz Augusta, el príncipe heredero, canceller, ministros y altas personas animaron á la reparación de lo destruido; cómo los expositores, con grande entusiasmo, aplicaron de nuevo manos á la obra hasta completar sus instalaciones, y cómo, por último, se levantó un bonito palacio de cristal y hierro para alojarlas, sería extenderme en una relación gratísima para quien adora en estas fervientes pruebas de gran cultura, pero impertinente en un artículo ligero como éste que escribo. Se hizo todo lo necesario para que la Exposición, no sólo resultara brillante, sino un testimonio elocuentísimo de que aquella Alemania, que figuró á la cabeza de las demás naciones en la Exposición Internacional de Bruselas del año de 1880 por sus adelantos en Higiene, valía todavía mucho más de lo que mostró valer entón-

Forman la Exposición el palacio ya dicho, como depósito fundamental de las exhibiciones, y á su derecha un número crecido de pabellones, diseminados entre la arboleda del parque y revueltos con otros pabellones destinados á cervecerías, restaurants, cafés...; entre aquél y éstos cruza la arcada que sostiene el famoso viaducto del ferro-carril metropolitano berlinense, aquél la espléndida construcción de estrategia militar de que ya me he ocupado en el artículo anterior.

El palacio central, todo de cristal, hierro y zinc, es una construcción aérea, elegante y al mismo tiempo sencilla, de forma cuadrada, que tiene en su plano posterior una prolongación central que remata en cruz y dos galerías en hemicírculo. La fachada principal la forma el arranque de cinco naves, una central elevada, rematada en plataformas, torreoncillos, cúpulas bulbiformes... y dos á cada lado más bajas. Interiormente, las instalaciones se han dispuesto á los lados de siete calles, cruzadas por otras siete perpendiculares.

Los arcos del viaducto, ocupados por establecimientos de consumo y exhibiciones, aumentan en cantidad considerable la riqueza de la Exposición.

Las grandes dificultades, mejor dicho, la imposibilidad de trazar límites absolutos á lo que abraza la Higiene, es causa de que el programa de esta Exposición haya resultado tan amplio, y en su consecuencia que se vean en las instalaciones tantos objetos quizá impertinentes, y más adecuados para una Exposición de carácter industrial que para esta de Higiene. Sin embargo, como en todo se entraña una mejora, una observación, un accidente previsto, un peligro evitado, un inconveniente vencido... etc., nadie podría negar que tiene tanto derecho á la inclusión el mate-

pronto en favor de los segundos; pero en cambio son más virtuosos en la práctica y la constancia del trabajo, su educación es muy distinta, muy diferente también el reconocimiento de sus deberes y el empeño que ponen en cumplirlos, más dignos y más interesados en conservar un crédito á tanta costa adquirido; y estas prácticas arrojan siempre, valgan primitivamente los pueblos cuanto se quiera, capitales estupendos de adelanto.

Cuando los hombres del Mediodía se mueven entre los del Norte, encuentran en la movilidad de su propio carácter, en el luminoso centelleo de sus concepciones, en la rápida adquisición de su cultura, en el lujo de sus propios recursos, como los testimonios de una superioridad ingénita que le dice al oído que llevan dentro de sí algo que no es aquello y que es superior á aquello. Y, sin embargo, cuando, sumándose á sus compatriotas, comparan su pueblo con el pueblo germano, toda aquella superioridad cae por tierra, y por necesidad reconocen que valen tanto menos como pueblo cuanto valen más como individuos. ¿Cómo explicar esto? Yo creo que se puede explicar por comparaciones que nos son muy conocidas: en España tenemos hechos abundantísimos de índole parecida. En muchas capitales de Andalucía, por ejemplo, se presentan todos los años, para servir en los comercios, muchachos oriundos de Santander: vienen atontados, el pelo los cubre los ojos, los sabañones les deforman manos y orejas apenas aparece el frío; sus torpezas son motivo para el menosprecio y la chacota de los andaluces, y sus posaderas el blanco que recibe cuantas punteras se pierden; aquellos muchachos son, sin embargo, constantes en su empeño; les ha llevado allí un propósito, y no lo olvidan jamás, ni ahorran trabajo que pueda conducirles á su logro; y poco á poco se des-

pabilan, conocen su esfera de acción, los recursos de que pueden disponer, el derroche de los demás es origen de su capital, hasta que llega un día en que se declaran independientes y se establecen; las mismas virtuosas costumbres siguen aumentando su importancia, su juicio es recto, su cálculo siempre práctico... tendrán fábricas, gozarán de respetabilidad y de prestigio, y, por último, serán diputados y senadores, representarán á sus poderdantes del Mediodía y los dominarán; el andaluz dicharachero, de imaginación chispeante y clarísima inteligencia, que los sacudía pescozones y los abrumaba con sus burlas, se les quita el sombrero, los llama don... y les habla con timidez; pero sigue siendo el mismo tipo de siempre, sin aspiraciones, sin intereses, golpeando y burlando á los nuevos muchachos que vienen de Santander, y declarando que la gente del Norte es mucho más torpe y muy inferior en dotes naturales á la del Mediodía. Hé aquí frente á frente la raza germánica y la latina: dadle al sevillano la constancia, la fe, la sencillez y la laboriosidad del santanderino, suponed que explota bien sus ricas facultades nativas, y tendreis un coloso; concedamos que la actividad de los pueblos del Mediodía es movida y regulada por las formidables prácticas del Norte, y el mundo es de la raza latina como lo ha sido en otras ocasiones.

No hay escape alguno: los pueblos son como los proyectiles: marchan en la dirección en que se los dispara, y avanzan según la fuerza con que se los despide; los pueblos del Mediodía, y principalmente España, tienen un vicio radical, el de su educación, el de sus instituciones, el de sus leyes de enseñanza. Alemania da de sí lo que no tiene más remedio que dar: cualquier pueblo colocado en sus condiciones haría otro tanto; si nuestras escuelas de Medicina tuvieran la organización de aquellos Institutos; si

rial sanitario que opulentamente aquí se exhibe, ó los calceines y zapatos hechos con arreglo á un estudio anatómico del pie, como lo tienen el más precioso aparato de desinfección ó el cuadro más sorprendente de un alcantarillado urbano.

Los objetos expuestos se dividen en seis secciones y treinta y cuatro grupos, que no he de descender á enumerar, porque equivaldría á presentar el índice de un tratado de Higiene, donde aparecen desde el análisis cuantitativo de una sustancia alimenticia cualquiera que sostiene al bracerito, hasta el freno del coche, el tope de resorte ú otros medios que aseguran la vida del opulento que pasea en carretela; desde el estudio del aire que respira el criminal, hasta la cuna que recoge al recién nacido abandonado de su madre; desde los caracteres, tipos y papel de la hoja impresa donde la inteligencia se desarrolla, hasta el horno crematorio donde nuestros huesos se calcinan; desde el pararrayos que conjura los peligros de las descargas eléctricas, hasta los aparatos que desarrollan ese mismo agente y le convierten en luz, y desde la sencilla tira de lienzo hasta el tren sanitario.

Además, si yo dijera que en mis seis ó siete visitas á la Exposición he podido enterarme de su contenido y medir el alcance que entrañan sus progresos, faltaría á la honradez de un hombre serio. Ni tal obra he realizado, ni he pretendido siquiera realizarla, porque aquello es inmenso. Me he asomado á las instalaciones como se asoma el paseante á las orillas del mar, cuya grandiosidad calcula, y me he enterado de lo que encierran como se entera el viajero de las comarcas que atraviesa á escape sobre unas paralelas de hierro.

Empeñados en llevar á cabo parcialmente esa faena es-

tán aquí nuestros compatriotas los Sres. D. Alejandro Torres y D. Julio Castillo, distinguidos médicos del Cuerpo de Sanidad militar, y D. Vicente Cabello, no menos distinguido médico de la Armada, á quienes los ministerios respectivos han enviado para que estudien el material y reformas que á sus Cuerpos interesa. Fuera de éstos, no sé que el Gobierno, Corporación médica, Universidad... hayan enviado á nadie para estudiar convenientemente la Exposición en general, ni que español alguno se ocupe de llenar entre nosotros ese vacío, tanto más digno de atención cuanto que la Higiene es todavía una utopía en España, aún para los mismos médicos.

Uno de los elementos instructivos que abunda extraordinariamente, supone mayor contingente científico, encierra más trascendentales enseñanzas, y que por lo sintético y poco abultado de su expresión exige grande paciencia y trabajo para conocerle, es el representado por lo que se llama *método gráfico*.

El método gráfico, que hoy goza de un desarrollo prodigioso en muchos estudios, le tiene de los mayores en Medicina, porque sus ramas auxiliares y fundamentales necesitan, como las que más, de los resultados de la estadística.

Colgados por las paredes, tapizando extensos lienzos murales ó amontonados sobre mesas y tableros, formando abultados paquetes ó llenando grandes carteras, por todas partes se contemplan hojas de papel y de tela manchadas por columnas, segmentos y zonas de distintas formas, círculos, casillas, cuadrículas de tamaños y colores variadísimos, sobre las cuales se ven líneas rectas ó curvas, de raya ó punteadas, con asteriscos ó sin ellos, que corren con atáxica, con loca irregularidad, subiendo y bajando, unas veces bruscamente, por sacudidas violentas, como si las trazara

nuestros catedráticos hubieran sido llamados á las cátedras por los mismos medios que llevan allí los hombres al magisterio y trabajaran como ellos, harían por lo ménos tanto como ellos hacen.

Decir cuál es dicha organizacion y cuáles las aptitudes del magisterio es lo que ha de ocuparme en artículos sucesivos, y para ello he de valerme, no sólo de los datos que yo directamente, *de visu*, he podido adquirir, sino tambien de los notables y concienzudos escritos que han publicado sobre el mismo asunto médicos franceses tan ilustrados como Jaccoud, Blanchard, Tiaux... y otros.

DR. PULIDO.

LA MEDICINA LEGAL

ASIGNATURA DE LA FACULTAD DE DERECHO

En varios de los últimos números de EL SIGLO MÉDICO he leído, en los párrafos correspondientes al *Boletín de la Semana*, las atinadas observaciones que la Redaccion de ese ilustrado periódico ha hecho al reciente decreto por el cual se reforma fundamental y profundamente la enseñanza del Derecho.

Claro está que al encontrarme en un todo conforme con las apreciaciones que el arreglo en cuestion ha merecido á los redactores de esa publicacion, al pensar como ellos que puede ser perjudicial para el armónico desarrollo de un plan sintético de enseñanza ese sistema parcelario inaugurado por el Sr. Gamazo, con el singular tino de elegir para comienzo de su tarea reformadora la Facultad ménos necesitada del auxilio y la tutela del Estado; claro está, repito, que no me propongo volver sobre esos mismos pun-

la convulsa mano de un epiléptico, otras con suavidad, con elegantes ondulaciones, como si las dibujara el lapiz delicado de un pintor, teniendo siempre encima, debajo ó entre sus márgenes, inscripciones, cifras, signos...

Pues estas columnas, rayas, círculos, cuadrículas, colores, cifras, anotaciones... son la expresion elocuentísima y espontánea de un estudio largo, minucioso; de una investigacion que ha durado semanas, meses, quizás años... y donde se consigna el desarrollo de mil fenómenos, su intensidad, sus proporciones, alusivos aquí á los hospitales, allá á la policía urbana, en este punto á mortalidad, en aquel otro á oscilaciones meteorológicas. Y como no ha tocado una sola vez al papel la punta del pincel ó de la pluma sin que un cálculo interesante y un dato trascendental hayan precedido en la mente del dibujante, ¿quién sería capaz de registrar como se merece lo que encierran estos libros, sobre los que el visitante recorre á menudo con indiferencia su mirada? ¿Quién sería capaz tambien de referir los afanes que encierran, las cavilaciones, las alegrías y torturas, las tentativas frustradas y las asperezas vencidas que han costado?

Pues este carácter pronunciadísimo hace muy difícil y penoso el estudio de la Exposicion, dificultad que todavía aumenta cuando se advierte que algunas carteras tienen un letrero que prohíbe curiosarlas, no obstante lo absurdo que tal disposicion puede parecer.

El estudio del alcantarillado de las poblaciones, tubo intestinal que se arrastra por el espesor del subsuelo, es, segun viene demostrándolo la Higiene, uno de los medios más poderosos de salubridad ó enfermedad, y aquí revela grandes preocupaciones en los hombres de ciencia.

Se ha necesitado la experiencia de largos años, el estu-

tos ya tratados, pues sería fatua insistencia la mía al pretender mejorar lo que clara y explícitamente se ha dicho sobre el asunto.

Pero como quiera tambien que este acuerdo mio con la Redaccion de EL SIGLO MÉDICO no es completo, ha de perdonárseme el insistir sobre un punto que me tomo la libertad de juzgar como incompletamente tratado. Es éste el relativo á la ingerencia de la Medicina legal entre los estudios de la licenciatura de la referida Facultad.

Cuestion es ésta que merece considerarse con grande detenimiento, siquiera por las dos potísimas razones de que, bajo un punto de vista trascendental y elevado, se están diariamente debatiendo problemas arduos nacidos de las relaciones de la Medicina y el Derecho, y bajo otro aspecto más limitado, más local y más de actualidad, hemos tenido en nuestro país ocasiones muy recientes para sentir la necesidad de abordar de un modo serio la designacion de límites y la aplicacion fructuosa de los datos científico-médicos al esclarecimiento de algunos puntos del Derecho.

En uno de los números á que me refería al comenzar, aplaude ese periódico la resolucion mediante la cual dispone el señor ministro de Fomento «que no se curse expediente alguno para la expedicion del título de licenciado en Derecho si el interesado no acredita previamente tener probada la asignatura de Medicina legal».

A primera vista, y presentado el asunto de esta manera, quizá pudiera ser legítimo el pláceme y merecido el aplauso; pero es el caso que, mirada la cuestion con detenimiento, viene á resultar la reforma pretendida tan manca é incompleta, tan confusa y enmarañada la forma posible de su realizacion, que quizá, y sin quizá, valdría más que el señor ministro

dio porfiado de muchas ciudades, el azote inclemente de las epidemias y epidemias, y los asombrosos saneamientos á veces conseguidos, para que los Municipios de los países adelantados fijen su atencion en el subsuelo de las villas y adviertan que allí, y sólo allí, reside en ocasiones la clave de las enfermedades que diezman sus administrados; por eso muchas poblaciones, y Berlin entre ellas, han presentado notables estudios y trabajos admirables en este sentido; pero nada de lo expuesto sorprende y asombra tanto como el plano extenso de su alcantarillado que presenta la ciudad alemana de Dantzig, acompañado de las estadísticas de mortalidad ántes y despues de la reforma.

Otros dos de los principales, entre los muchos problemas que, segun demuestra esta Exposicion, vienen preocupando á los hombres de ciencia, son los referentes á la calefaccion y ventilacion de los edificios públicos, teatros, enfermerías...

Bajo la base de los propulsores conocidos, el agua, el fuego y el vapor, se han presentado un sin número de procedimientos y aparatos para poder con más economía, eficacia y comodidad obtener dicho objeto. Desde la modesta chimenea cuyas aberturas, curvaturas... se reforman, hasta la grandiosa máquina con lujo de tuberías, recámaras... que funciona á vapor en algunos soberbios hospitales, de todo se encuentra en la Exposicion.

A este tenor podría ir refiriendo de otros materiales que por brevedad omito.

Al querer juzgar fundamentalmente esta Exposicion, se advierte pronto que es una prueba más, lanzada con valentía por la Alemania, de que mira con indiferencia absoluta el progreso de los demás pueblos británicos, eslavos... y sobre todo latinos. Confiada en sus hombres, en sus ado-

no se hubiera acordado de semejante asignatura si había de acordarse tan á deshora, con tan escasa lógica y originando con su recuerdo una confusión sin solución posible á mi entender.

Ni es siquiera tan indiscutible y corriente, como de plano oímos un día y otro afirmar, que los abogados deban saber Medicina legal; ni una vez decidida la cuestión en tal sentido, es procedimiento formal y serio el que por el actual ministro se ha seguido para dar cabida en el cuadro de una enseñanza profesional á una asignatura que, por su carácter extraño á aquélla, por lo técnico y determinado de su objeto, y por la forma especial que para su conocimiento exige, merecía un análisis detallado que, partiendo del razonamiento de su inclusión, siguiera por la designación del aspecto que en su aplicación especial debiera tener la asignatura modificada, y terminara por la determinación clara y precisa de la forma en que su enseñanza había de ser dada por los maestros y recibida por los alumnos. Nada de esto ha juzgado necesario hacer el señor ministro; jamás hemos visto acometer con mayor impremeditación y ligereza una reforma tan importante y de mayor trascendencia para lo por venir.

Insistimos, é insistiremos una y mil veces en ello; la inclusión de la Medicina legal en el cuadro de enseñanza del Derecho, es una novedad de conveniencia muy discutible. Los conocimientos que esta rama del *arte médico* comprende, tienen un doble carácter: son, por una parte, técnicos, y de un tecnicismo heterogéneo por su origen diverso de las asignaturas propias de la carrera médica, y son, por otra, de aplicación transitoria al esclarecimiento de cuestiones de Jurisprudencia. Si este solo carácter de aplicación pudiera ser separado y aislado, entonces no habría duda en la utilidad de la reforma que anali-

zamos; pero como quiera que esto es imposible, y que tal separación, por irracional é ilógica, jamás á nadie ni en ninguna parte ha ocurrido, por eso decimos que valiera más no haber tocado punto de tan extremada delicadeza para abordarle de la manera que lo está en el decreto de 2 de Setiembre.

El conjunto de los conocimientos médicos que pueden servir para el esclarecimiento ó resolución de algunos problemas jurídicos, se ha agrupado por unos autores bajo el nombre de *Medicina forense*, por otros bajo el de *Jurisprudencia médica*, por otros en mayor número bajo el de *Medicina legal*; por todos los tratadistas modernos se conviene en que este conjunto de conocimientos no forma una verdadera ciencia, sin que esta negación de su categoría científica independiente signifique que carezcan de importancia suma y de dificultad extremada para su adquisición. En realidad, objeto propio de la Medicina legal, como fruto de investigación peculiar y exclusivo á ella, no existe ninguno dentro de la buena lógica; lo que hay son aspectos particulares de conocimientos propios de la fisiología, de las patologías, de la obstetricia y de la toxicología, que se estudian bajo el punto de vista de sus aplicaciones al Derecho. A esta verdad no creemos que ningún médico ni ningún conocedor del asunto se oponga, aunque quizá pueda hacerlo algún *aficionado* á reformas administrativas de relumbrón.

Y si esto es cierto, natural y lógicamente se infiere que para aprovechar ese aspecto de aplicación de tan diferentes conocimientos es precisa, imprescindible su posesión perfecta y acabada como datos científicos bien adquiridos; es decir, que para poder abordar el más sencillo problema de Medicina legal es necesario conocer, y conocer á fondo, la química, la fisiología, las patologías, la obstetricia, etc., etc.; y

lantos y en sus recursos, ha hecho una Exposición completamente alemana, donde sólo por galantería excepcional ha podido Italia colocar alguna pequeña muestra de su valer.

Por este motivo se comprende que aquí no haya nada en frances: catálogos, letreros, indicaciones... todo es alemán puro.

Para ser una Exposición de raza, el resultado ha sido superior á cuanto se podía esperar de naciones que, como el Austria y la Alemania, permiten ya esperar mucho. La Higiene revela aquí, no sólo su grande importancia, sino sus asombrosas conquistas y sus gigantescos destinos en la vida ulterior de los pueblos.

La necesidad de halagar á los expositores, ántes que ceñirse estrictamente á las exigencias de una buena ordenación y colocación, ha sido causa de que los objetos pertenecientes á un mismo grupo se encuentren barajados, y que á las dificultades naturales del idioma, prohibiciones... sume el extranjero que quiera estudiar bien estas colecciones el de ir buscando por toda la Exposición lo que debiera estar unido.

Y, por último, que la característica de la Higiene se encierra hoy principalmente en los gráficos y en los grandes inventos para la aireación, calefacción y desinfección, desde el individuo á las poblaciones.

Voy á cerrar este artículo con un recuerdo de Holanda, el de su más afamada playa balnearia, de cuya mención, aunque sea volviendo sobre lo pasado, no quiero prescindir por ser el único puerto de mar que he examinado en estas

alturas, y porque deseo que mis lectores conozcan algo del carácter que distingue á los más aristocráticos baños de mar que posee la Holanda.

La playa de Scheveningen á que me refiero, á semejanza de la de Ostende, su rival belga, goza de tanta celebridad entre las estaciones balnearias del mar del Norte, que más de veinte mil bañistas, gente distinguida y *comme il faut*, procedentes de Rusia, Inglaterra, Alemania, Bélgica y mucha de Holanda, como es natural, pasan aquí la breve temporada de verano y zabullen sus cuerpos en estas ondas frescas y sombrías.

Desde la terraza del Gran Hotel de los Baños, donde yo, frente á un vaso de limón y cerveza, me entretenía en mirar la playa, se distinguía un cuadro interesante, todo lo interesante que puede ser un escenario de mar donde no se ve ninguna roca ni protuberancia alguna de costa.

Detrás de mí y á los lados, en la distancia de un kilómetro escaso, se distinguía una fila irregular de hoteles elegantes alternando con limpios y cómodos *chalets*, destinados á las familias que gusten alquilarlos; esta fila descansa sobre una suavísima colina de dunas, que, levantadas algunos metros sobre las aguas, oponen con su inquieta y arenosa masa resistencia suficiente para que las mareas no inunden la villa. Banderas de diferentes colores ondulan sobre los edificios, acusando nacionalidades y pertenencias distintas.

Un poco más abajo, y delante de la terraza del hotel, existe un paseo de carruajes con suelo de ladrillo, que precede á un suave declive arenoso, el cual se continúa ya con la extensa playa, donde se extienden y recogen las olas con los movimientos de nuestro mar Cantábrico, y en donde atraen la vista centenares de altos sillones de mimbrés, pintados

como en tan delicadas cuestiones no caben grados de perfeccion, no se concibe al médico-jurisperito sin ser médico; á lo ménos hasta ahora no se había concebido.

No se había concebido, no, pero se ha parido. Y ¿en qué forma? En un decreto en que no se merma ni escatima el espacio á lo ampuloso y prolijo del preámbulo, que parece que todo lo ha de justificar y razonar; en el que se enumeran las asignaturas repetidas veces, las unas para hacer ver las novedades establecidas, las otras para hacer una designacion de conjunto, las otras para unir las y repartirlas en grupos, en el que se entra á veces en detalles prolijos sobre la duracion y extension de cada enseñanza; no se encuentra ocasion propicia y oportuna para ocuparse en la creacion de una asignatura nueva, ni se hace la mencion más ligera de ella en ningun grupo, ni en la enumeracion del conjunto, ni en el preámbulo, hasta que allá en un artículo aclaratorio y de puro procedimiento se dice:

«Art. 15. No se cursará expediente alguno para la expedicion del título de licenciado en Derecho, si el interesado no acredita previamente tener probada la asignatura de Medicina legal.»

Aparte de la gallardía sintáctica que en ésta, como en varias otras partes del decreto, resplandece, ateniéndonos tan sólo á lo que nos compete é interesa, ocurre desde luego preguntar: ¿y qué Medicina legal es ésa? ¿Dónde se estudia? ¿Dónde se aprueba?

Qué género de asignatura se haya querido designar con ese nombre, eso importa poco para la cuestion de darse aires reformadores y adquirir reputacion de estadista, siquiera sea entre las personas poco reflexivas y hartó fáciles al aplauso; la cuestion está en que la prensa noticiara y política publique durante una semana unos cuantos sueltos encomiásticos de esos que la estereotipia perpetúa y que se aplican su-

de amarillo, los cuales, vueltos hácia el mar, ocupan muchas señoras. Despues hay una pléyade infinita de pequeñas y hermosas criaturas, niños de ambos sexos, rubios, alegres, arremangados de piernas, y que con sus piés descalzos, lamidos por las espumosas orillas de las olas, corren alegres tras de éstas cuando advierten que retroceden abatidas, ó juegan con sus palas, clavándolas en la arena como briosos gañanes, y haciendo profundos surcos, que gustan luego ver rellenarse de las aguas filtradas. Más allá, por último, el tempestuoso mar del Norte, ahora tranquilo, manso y cariñoso, que parece moverse sólo para jugar con los niños, como un leon se despereza para jugar con sus cachorros, arrastrándose suavemente, respirando con dulzura y reflejando tintas diversas, primero un amarillo sucio, despues verde grisáceo, y últimamente azul ceniciento: sobre él resaltan algunas barcas que pescan, teniendo desplegada su sencilla vela latina.

A la izquierda se distinguen sucesivamente grandes carretas, en forma de casitas, que se mueven retirando ó llevando al agua señoras en traje de baño; más lejos una flotilla de las robustas lanchas, donde los pescadores de este pueblo se meten en Junio y se lanzan al mar con rumbo á las costas de Escocia en busca del arenque, que es uno de los veneros de riqueza de la Holanda. Los primeros que se pescan se llevan en un carro ataviado, y en son de fiesta, al Rey, que los recompensa con una gratificacion de 500 florines (algo más de 1.000 pesetas).

Avanzando más todavía, entre las dunas, se ve el faro, el obelisco de piedra que recuerda la vuelta de Guillermo de Orange despues de levantada la ocupacion francesa, y, por último, la torre de la iglesia.

cesivamente á todos los ministros, y en especial á los de Fomento; y como sólo éstos han de ser saboreados y leídos, se adormecen en tan suave y narcótica atmósfera los *reformadores*, sin que su memoria les recuerde á lo ménos que iguales alabanzas y encomios al *minuto* han recibido predecesores cuya conducta ha sido censurada despues con toda dureza.

Al cabo de la lectura del tal decreto, desafiamos al que de más perspicaz se precie para que adivine cómo se ha de arreglar, llegado el caso, para que un alumno de Derecho *pruebe* (sic) la Medicina legal. A todo lo que podrá llegar será á suponer que no existiendo en todo el cuadro de la enseñanza oficial ocasion alguna en que se haga mencion de tal materia más que en el cuadro de asignaturas de la Facultad de Medicina, en donde figura aquella materia como término último de los conocimientos, allí deberá ser estudiada, como tambien podrá serlo en la Escuela de Veterinaria, donde tambien esta asignatura se enseña.

Es decir, que el alumno de Derecho, cuándo y como bien le plazca, con la condicion única de que sea antes de promover el *expediente de expedicion* (¡qué lenguaje tan *expedito*!) de su título de licenciado, podrá estudiar una materia que supone el conocimiento completo de gran parte del arte médica y de casi todas las ciencias que le constituyen.

Y que éste es el sentido en que la sibilitica disposicion debe interpretarse, se corrobora con la lectura del artículo siguiente de la real orden aclaratoria del 25 del corriente:

«Art. 16. Para probar la asignatura de Medicina legal en las Universidades de Oviedo, Salamanca y Sevilla, se constituirán oportunamente por los rectores tribunales formados de un catedrático de Derecho civil ó penal, de dos doctores en Medicina inscritos en

A la derecha más hoteles, despues las dunas amarillentas y el agua.

Al declinar la tarde, la animacion de la playa era extraordinaria. En baja la marea, á medida que las ondas iban retirándose, el ejército de sillones iba siguiéndole como un campamento que avanza; ocupábanlos crecido número de señoras, y por entre ellos, discurriendo de uno en otro punto, se veían otras muchas, formando una escogida concurrencia, donde era fácil contemplar bellezas de todas las naciones europeas y trajes para todos los gustos, un mundo elegante, á propósito para que la pluma de algun inspirado revistero de salon luciera sus habilidades de cronista.

El movimiento continuo que se advertía en aquella playa, la algazara de los infantiles cavadores, el paseo de coches, el vagar de vendedores ambulantes, el trabajo de los numerosos operarios que limpiaban los caminos de las invasiones de las dunas, todo formaba un interesante cuadro de vida; pero local, no de esa vida ruidosa, alegre, chisporreante de brillo y encantos, de luz y sonidos, que la tercera parte de personas produciría en cualquier playa de España, sino de una vida reposada, rítmica, cadenciosa; de una vida, en fin, que formaba juego con aquellos horizontes de línea recta y de suelo llano, y con el color oscuro del agua y el de su cielo, como siempre plumizo, húmedo y brumoso en el horizonte, tan pronto alegrándose tímidamente con los resplandores de un sol pálido, como oscureciéndose con el paso de alguna nube que se resolvía en lluvia molesta y desagradable.

DR. ANGEL PULIDO.

el claustro ó de dos individuos de las Academias provinciales.

»En las demás Universidades, el exámen tendrá lugar ante el tribunal respectivo de la Facultad de Medicina.»

Es decir, que ya se sabe dónde y ante quién han de sufrir el exámen; lo que no se dice es dónde ni cómo han de adquirir los arduos conocimientos que han de antecederle. A no ser que, como sólo se exige que los alumnos *prueben* la tal asignatura, se entienda esta prueba como cata y cala á pasa-calle, que es como en último resultado vendrá á suceder.

No pretendemos haber tratado, ni diseñado siquiera, lo mucho que sobre la extraña reforma del Sr. Gamazo nos ocurre; sólo nos hemos propuesto fijar la atención acerca de la ligereza é impremeditación que significa la forma en que se ha planteado, pues con esto sólo basta para que cada cual forme sobre ella el juicio que merece.

Y para terminar por hoy, haremos una pregunta al Sr. Gamazo: si en la Facultad de Medicina es cosa corriente y precepto legal el no admitir á exámen de Medicina legal sino á los alumnos que han cursado y aprobado las asignaturas de partos y las clínicas, ¿cómo va á examinar el tribunal *respectivo* á los alumnos de Derecho? ¿Exigiéndoles aquellos conocimientos?

UN MÉDICO DE VALLADOLID.

LOS CONGRESOS DE HOGAÑO

CONGRESO DE ROUEN

II

Dios nos libre, y ménos en un país tan susceptible y quisquilloso como el nuestro, de aceptar ni de tener por buenas las *atrevidas* ideas del Sr. Koch acerca de los Congresos y los congresistas; mas por vía de exordio á este segundo artículo parécenos que no han de hacer mal papel las siguientes frases de dicho señor.

En opinion del sabio doctor alemán, los Congresos, más que para otra cosa, sirven de pedestal á ambiciosos desconocidos (¡qué frescura en el decir!), que aprovechan esta ocasion para darse á conocer, sea al precio que fuere. Pero su vanidad queda suficientemente castigada con la indiferencia con que se les escucha; en cuanto ellos toman la palabra se desocupa el salon de sesiones, reduciendo de esta suerte su discurso á su verdadero valor.

Hay otro grupo de personas de las que concurren á los Congresos que llevan el charlatanismo, sin miramientos de ningun género, hasta los templos de la ciencia. Otro tercer grupo obra de buena fe, pero sus ideas parecen emanadas de cerebros enfermos; así, por ejemplo, hay médicos que curan la tisis pulmonar con las cajas eléctricas de Gaiffe.

Al lado de estos personajes mediocres, ambiciosos, charlatanes y pobres de espíritu (¡tamaño desparpajo nos admira!) hay sabios —son los ménos por desgracia— que consagran toda una vida de vigiliias y trabajo al adelantamiento de la ciencia y al bien de la humanidad, quienes llevan á los Congresos el fruto de sus estudios é investigaciones.

De sobra comprenderán nuestros lectores cuán... desacertado anduvo el Sr. Koch al trazar el cuadro que acabamos de trasladar á nuestras columnas acerca de lo que son los Congresos y los congresistas. Esto dicho, continuemos la relacion de lo ocurrido en el recién celebrado en Rouen.

VARIACIONES DE LOS CLORUROS DE LA ORINA EN LAS ENFERMEDADES fué el asunto en que se ocupó el Sr. Burot, indicando ante todo el procedimiento de que él se sirve para el análisis, que es el del Sr. Mohr modificado. Su arsenal se compone: 1.º, de un frasquito provisto en su parte inferior de una ampolla que contiene 1 centímetro cúbico de orina; 2.º, de una pipeta dividida en décimas de centímetro cúbico; 3.º, de un frasco que contiene una solución de nitrato de plata que se hace ascender, para evitar la aspiración, á la pipeta por medio de un globo de caoutchouc.

Para hacer el análisis se trata primero este centímetro cúbico de orina por una solución medianamente concentrada de cromato de potasa en cantidad cualquiera. Despues se añade con la pipeta la solución argéntica (28,40 gr. por litro). En cuanto se obtiene un precipitado, color café con leche, de cromato de plata, se puede estar seguro de tener la totalidad del cloruro de sodio contenido en la orina; cada división de la pipeta corresponde á 1 gramo de cloruro de sodio.

Segun el Sr. Burot, el término medio normal de los cloruros de la orina es de 11 gramos por litro (10 de cloruro de sodio y 1 de cloruro de calcio). Su aumento considerable en las enfermedades, que corresponde á una especie de diabétes insípida, no puede servir para caracterizar ninguna forma morbosa. Su disminucion es el hecho más importante. En las enfermedades crónicas indica esta solamente la debilitación del poder digestivo, si no existe otra vía de eliminación (diarrea, hidropesía).

En las enfermedades agudas la disminucion es proporcional á la intensidad de la enfermedad, y su desaparicion anuncia la producción de derrames serosos ó de exudados inflamatorios.

El Sr. Burot ha reunido unas quince curvas en las pneumonías francas. Su disminucion es regular; esta regularidad es mucho menor en la bronco-pneumonia y en la pneumonía tifoidea. En la fiebre del mismo nombre son varias las oscilaciones. En el reumatismo articular agudo hay más bien aumento que disminucion.

El Sr. Apostoli hizo sobre el TRATAMIENTO ELÉCTRICO DEL DOLOR OVÁRICO EN LAS HISTÉRICAS, una comunicación cuyo resumen es el siguiente:

1.º *Procedimiento operatorio*. — Aplica al útero una corriente *farádica ó inducida*, de *gran tension*, engendrada por una *bobina de hilo largo y fino*. El aparato debe ser de hélice movable para que pueda graduarse fácilmente la intensidad eléctrica desde cero al máximum. De las dos bobinas que ha de tener, de hilo gordo la una y de hilo delgado la otra, debe desecharse la primera porque suministra corrientes de *cantidad* propias sobre todo para excitar la contractilidad muscular, que es inútil despertar en este caso; por otra parte, las soportan mal las histéricas y no producen nunca tan rápidamente la sedación que se obtiene por las corrientes de alta tension.

La faradización puede ser útero-supra-pubiana, colocando un polo en el útero y formándose la corriente en el vientre por encima del púbis; pero es preferible la *faradización uterina doble* por medio del *excitador uterino doble* inventado por el autor. En las vírgenes ó en las embarazadas, en las cuales está prohibida la introducción del dedo en la vagina ó de la sonda en el útero, basta introducir la misma sonda en la vagina hasta que su extremo toque con el útero, con lo cual se hace una *faradización vaginal doble*.

2.º *Dosis*. — Depende de la intensidad del dolor y de la sensibilidad de la enferma. En general debe ser *pequeño y aumentar progresivamente*; la progre-

sion será muy lenta. Nunca debe ser dolorosa y debe ser siempre soportada con facilidad.

3.º *Duración.* — Debe ser proporcionada á la intensidad del mal. El dolor debe desaparecer ó aliviarse mucho desde la primera sesión. De cinco á treinta minutos son necesarios para alcanzar este resultado; el término medio son diez minutos.

4.º *Número.* — El número de sesiones es variable; toda ovaralgia aliviada ó curada en la primera sesión, está sujeta á recaer por la noche ó al día siguiente. Tres, ocho, diez sesiones, dan en general un resultado completo y duradero; casi siempre son necesarias sesiones diarias.

5.º *Conclusión clínica.* — La influencia ejercida sobre el dolor ovárico, que, topográficamente hablando, es siempre supra-ovárico, por un excitante aplicado lejos del sitio en que radica, y localizado en el útero, suministra un nuevo elemento en apoyo de la teoría patogenésica que se ocupa de la parte que tiene el útero en el histerismo, ora directa ora indirectamente, por vía refleja.

El Sr. Maurel, médico de la Armada, hizo una comunicación sobre las ALBÚMINAS NORMALES Y PATOLÓGICAS que procuraremos resumir también en pocas palabras.

Los líquidos albuminosos normales y patológicos se dividen en dos grandes categorías, según que por el licor cupro-potásico toman ó no el color violeta. La primera categoría, compuesta por los líquidos que toman dicho color, comprende: la albúmina del huevo, la serosidad de los vejigatorios, de la ascítis, del hidrocele, del pus, la orina albuminosa de la nefritis crónica, de las afecciones cardíacas y de las embarazadas. Por el contrario, los de la segunda categoría, que no toman sino un tinte verde por la adición del licor cupro-potásico, son: las orinas albuminosas de la neumonía, de la difteria, de la fiebre palúdica continua, de la remitente biliosa hematuria y de la fiebre amarilla.

Tiene, pues, verdadera importancia esta reacción, aparte de otra observada por el Sr. Maurel. Las albúminas que se descubren en los febricitantes, las cuales no toman el color violeta, impiden la reducción de las sales de cobre por la glucosa. Ahora bien, perteneciendo igualmente esta propiedad á las peptonas, cree el Sr. Maurel que la modificación que sufren las albúminas febriles se aproxima á la que la digestión imprime á las sustancias albuminoideas. Sin embargo, para no prejuzgar nada da solamente á estas albúminas el nombre de *albúminas modificadas*.

El Sr. Verneuil presentó, con el nombre de AUTO-INOCULACION TRAUMÁTICA, un estudio sintético de los virus. Su título está justificado por la consideración de que el enfermo lleva consigo y sobre sí el veneno, sin que sospeche su presencia hasta el día en que, gracias á un traumatismo, penetra en su economía. En una palabra, la herida es causa de la contaminación del contaminado por sí mismo. Estudiemos, dice el sabio maestro, los tres factores que se encuentran invariablemente en las toxihemias de este género: el virus, el organismo y la herida.

El virus es siempre para el Sr. Verneuil un organismo, conocido ó desconocido. Los virus capaces de introducirse en la economía por auto-inoculación traumática, es decir, los virus compatibles con la vida de un individuo hasta el día en que interviene un traumatismo, son: el virus septicémico, el tuberculoso, el de la osteo-mielitis supurada, el de la lepra, el de la blenorragia y el del chancro blando. ¿Dónde residen estos microbios? La pluralidad de los medios de que se compone nuestro organismo, relativamente á la

cultura de los microbios, explica el por qué no podemos descubrir en nosotros estos microzoarios. Tal languidecerá en la superficie del cuerpo, desfavorable á su desarrollo, que, sumergido en los intersticios (tejido conjuntivo), proliferará activamente. En suma, pueden habitar la superficie del cuerpo, los medios internos, los parénquimas, los intersticios. Así, el microbio séptico se encuentra normalmente en la superficie del cuerpo de las gentes sucias, en el tubo intestinal y en las cavidades en relación con el aire atmosférico (dientes, heridas en supuración). Pero ninguno de ellos tiene el don de ubicuidad; por ejemplo, el virus séptico de que acabamos de hablar, no existe normalmente en el tejido conjuntivo.

El organismo, en el momento en que se le coloca en las condiciones de inoculación, puede estar sano; pero puede también estar bajo el imperio de un vicio orgánico ó de una diátesis, de una discrasia del mismo ó de diferente orden. Son éstos otros tantos estados que merecen estudiarse, pues tienen gran importancia bajo el punto de vista de la resistencia del sujeto. El organismo tiene también sus funciones de protección, aparte de los agentes de protección exterior; puede por sí solo, por las propiedades orgánicas, neutralizar, arrojar el virus. Desgraciadamente desconocemos estas propiedades; hay allí un *desideratum* que alcanzar frente á cada virus, *desideratum* cuyo desconocimiento nos conduciría á establecer un tratamiento ineficaz.

El traumatismo, sea cual fuere, puede ser causa de la auto-inoculación; la ablación, la tracción de un hilo de sutura, la introducción de un estilete explorador, son por sí solos capaces, según el estado del organismo, de abrir la puerta al virus, ó más bien de transportarle de un medio desfavorable á otro favorable para su proliferación. Tenemos, por ejemplo, vasos sanguíneos llenos de microbios hasta aquí inofensivos; una ligera tracción rompe uno, los microbios se esparcen por el tejido conjuntivo intersticial, es decir, por el medio propio para su cultivo, proliferan y matan al sujeto.

Supongamos, para concluir, que se hallan en presencia los tres factores que acabamos de examinar. Ora no ocurre nada, ora la auto-inoculación da por resultado único la extensión del foco virulento, ya se observa la producción á distancia de colonias miasmáticas, ya, en fin, determinan la infección general. Esto es lo que ocurre en multitud de casos.

La interesante comunicación que sólo en boceto acabamos de dar á conocer á nuestros lectores, motivó una pequeña discusión, en que tomaron parte los Sres. Maurel y Bouchut.

El Sr. Petit, de París, leyó una nota intitulada: INTERPRETACION DE UNA OBSERVACION ANTIGUA SEGUN LAS IDEAS MODERNAS.

El autor comenta una observación de nuestro Daza Chacon, publicada por el Sr. Guardia en su *Medicina á través de los siglos*. Se trata del accidente ocurrido en 1544 á Felipe II, heredero á la sazón del trono de las Españas. Siendo joven, á los diez y siete años, se cayó en una escalera: el traumatismo cefálico que sufrió no tardó en complicarse con accidentes locales (erisipela, etc.), acompañados muy luego de fiebre. Los médicos de entonces, Daza Chacon entre otros, atribuyeron estas manifestaciones á anomalías en la evolución de los desórdenes traumáticos, buscaron toda clase de focos presumidos, atormentaron la herida — si vale la frase — sin poder encontrar las graves consecuencias enunciadas. Cuanto más intervenían con instrumentos quirúrgicos, más aumentaba la intensidad y frecuencia de los accesos febriles. En concepto, pues, del Sr. Petit, se trataba simplemente

de un traumatismo en un individuo palúdico, interpretación en su sentir muy exacta y que sólo han podido dar los recientes trabajos del Sr. Verneuil sobre la *patología general quirúrgica*.

No nos explicamos cómo para probar con un hecho más la influencia que, según algunos cirujanos modernos — entre otros los citados — tienen las diátesis y vicios orgánicos de la sangre sobre los traumatismos, se ha ocurrido al Sr. Petit recurrir á un suceso tan antiguo, y que sólo Dios y Daza Chacon saben en qué circunstancias se produciría. De todas suertes, como se trata de un hecho de nuestra historia patria, nos ha parecido conveniente enterar de él á nuestros suscritores.

Para concluir por hoy, diremos cuatro palabras sobre la comunicacion leída por el Sr. Ollivier acerca de ALGUNOS TRASTORNOS TRÓFICOS DE LA PIEL EN LA ATAXIA LOCOMOTRIZ.

Apoyándose en dos hechos personales, considera el autor la secrecion exagerada de los sudores en las extremidades de los miembros, así como la seborrea de la piel del cráneo, como trastornos tróficos dependientes de la ataxia locomotriz.

Sabido es, dice el Sr. Ollivier, gracias á los trabajos de Vulpian, Charcot y Fournier, que la piel en los tabéticos pueden ser asiento de diversos trastornos tróficos, y el Sr. Vulpian asegura que pueden estar alteradas las funciones de las glándulas sudoríficas. Los Sres. Nitzelnadel y Remack, en 1880, y Putnam en 1882, han referido algunos casos de hiperidrosis; pero el autor añade que ha podido observar la hipersecrecion de las glándulas sudoríficas en las enfermedades de los nervios periféricos del gran simpático, del encéfalo y en algunas afecciones de la médula espinal.

Es, pues, hasta hoy imposible decir á cuál alteracion del eje medular debe referirse, cuál es su asiento y por qué intermedio debe producirse.

Aún más oscura es la causa de la seborrea; pero como esta última lesion se produce al mismo tiempo que la primera, pueden referirse ambas á una sola y misma causa.

El Sr. Henrot refirió, en apoyo de la anterior comunicacion, un caso de mal perforante simétrico con sudor de los pies en un atáxico, nuevo hecho que hay que añadir á los anteriores.

En el próximo número procuraremos dar á conocer al lector el resto de los principales trabajos de que se dió cuenta en el Congreso que nos ocupa.

RAMON SERRET.

OJEADA QUIRÚRGICA

De varios periódicos extranjeros tomamos, como los más recientes é interesantes, los siguientes hechos relativos á adelantos de la Cirugía:

El Dr. Krauzfeld describe un método fácil y sencillo para el tratamiento del varicocele, método practicado con éxito en siete casos por el Dr. Dukhnowsky (del Hospital militar de Odessa). Consiste en inyectar una disolucion de alcohol al 85 ó 90 por 100 en el tejido celular subcutáneo que rodea las venas espermáticas. La aguja de una jeringuilla de Pravaz se introduce bajo la piel en los puntos que rodean las venas dilatadas, y con ayuda de la mano izquierda del operador es conducida lo más cerca posible de los vasos enfermos: entonces se vacía lentamente la jeringuilla. La inyeccion produce tan sólo una sensacion de dolor quemante, que puede durar de media

á tres horas. Al día siguiente de la operacion aparece una inflamacion considerable, pero indolente, que al principio es blanda y se endurece despues.

Repítense las inyecciones con intervalo de tres ó cuatro días, desde tres á diez veces, según las exigencias de cada caso. Por último, las venas espermáticas se ven convertidas en cordones duros y delgados. En los siete casos del Dr. Dukhnowsky, fué la curacion completa. El mismo método produjo igual resultado en dos casos de dilataciones vasculares de la pierna. Como hemos dicho, el Dr. Kranzfeld considera á Dukhnowsky como el autor del procedimiento; pero Idelson, al reproducir en el *London Medical Record* su nota, llama la atencion acerca de haber ya, en 1879, publicado el Dr. Schwalbe, en los *Archivos de Virchow*, el mismo procedimiento.

— El Dr. Morell Mackenzie ha publicado un examen comparativo entre las *esofagotomías interna y externa en el tratamiento de la estrechez del esófago*. Comienza por ocuparse de las operaciones que en estos últimos años se han practicado para combatir las estrecheces del esófago, y añade luego la historia de dos casos nuevos. La gastrotomía, dice, se ha practicado ochenta y una veces, y la muerte ha ocurrido por *shock* en veintisiete casos, es decir, en un 24,6 por 100. Las ventajas de esta operacion son: 1.º, su facilidad relativamente fácil de ejecucion; 2.º, los pocos peligros que lleva consigo, sobre todo si se la practica en dos veces; 3.º, el tener siempre la certeza de obtener el objeto deseado, es decir, una fistula más allá de la estrechez; 4.º, el que la fistula queda en un punto que habitualmente no se ve. Su sola desventaja es la mortalidad demasiado grande que aún produce.

De veintiseis casos de esofagotomía externa recogidos por el autor, en diez y seis sobrevino la muerte dentro de los quince días siguientes á la operacion, en siete por *shock*. Las ventajas atribuidas á esta operacion son: 1.º, el no ser seguida de *shock* grave; 2.º, el facilitar la cura consecutiva de la estrechez. Los inconvenientes, por el contrario, son la dificultad del acto operatorio, los peligros que le acompañan por la importancia de los órganos cerca de los cuales se opera, el no tener siempre la seguridad de caer por debajo de la estrechez, y, finalmente, la presencia de una fistula en el cuello y la deformidad consiguiente.

Del análisis de diez y siete casos de *esofagotomía interna*, deduce el autor las siguientes conclusiones:

1.ª Va acompañada de poca perturbacion. 2.ª Si se incide completamente la estenosis, con una dilatacion continuada puede obtenerse una curacion radical. 3.ª No se practican heridas externas. Las desventajas de la operacion son: 1.ª, solamente puede practicarse cuando primeramente se puede hacer pasar una candelilla delgada; 2.ª, esto muy á menudo es difícil de conseguir; 3.ª, el grosor de las paredes del esófago puede ser tal, que de nada sirva una simple incision longitudinal; 4.ª, el peligro de la operacion está muy lejos de ser despreciable.

— Sobre este mismo asunto, ó al ménos pudiendo á él referirse, hallamos un trabajo del Dr. Knie, que relata un caso de estrechez cancerosa del esófago en el cual practicó la gastrotomía. Verificóla por el método de Howse y Feuger, es decir, en dos veces separadas por intervalos de ocho días, bajo las más severas precauciones antisépticas. El paciente, comerciante en maderas, de cuarenta y seis años, comenzó á notar dificultades en la deglucion cuatro meses antes de ser operado: en el último mes sólo podía tragar pequeñas cantidades de líquidos. La sonda esofágica tropezaba con un obstáculo tenaz á los 42 centímetros, á contar de los incisivos. Durante los últimos meses sobrevino emaciacion, palidez y dolor

constante en la region xifoidea del esternon, en la espina dorsal y en ambos lados. El paciente *curó de la operacion* sin fiebre, y en los primeros seis días siguientes á la apertura del estómago ganó en peso por libras. Un mes despues volvía á su casa en un estado bastante satisfactorio.

Este es el tercer caso en que Knie emplea la gastrotomía en la estrechez cancerosa del estómago. El primer enfermo ganó con la operacion ocho meses de vida; el segundo vivió ocho días despues de operado. Posteriormente se ha hablado de otro (cuarto) caso que, al mes de la operacion, vivía muy aliviado.

También el Dr. Hadlich da cuenta de una esofagotomía por él practicada para combatir un caso de disfagia intensísima. El enfermo tenía sesenta años, y desde hacía uno experimentaba dificultades en la deglucion y una contraccion del esófago tal, que era imposible hacer pasar una sonda más allá del cartilago cricoides. Despues de la operacion (gastrotomía externa) pudo atravesar una sonda de boton la region estrechada, y fué haciéndose la dilatacion gradual. A pesar del uso diario de la sonda, que el enfermo aprendió á usar por sí mismo, la muerte acaeció al cabo de un año por volver la disfagia, que acabó por impedir el paso de toda sustancia. No se practicó autopsia, y la naturaleza de la lesion quedó, por tanto, en duda. El Dr. Hadlich opina que en este caso la disfagia estaba ocasionada por el engrosamiento del cartilago cricoides. El éxito de esta operacion, añade, depende en estos casos de la posibilidad de mantener una abertura permanente para el paso de los alimentos.

El Dr. Hutchinson ha practicado la *reseccion de ambos fémures por debajo del trocánter*, en un caso de anquilosis.

Tratábase de un niño de trece años con doble anquilosis coxo-femoral consecutiva ó coxalgia doble. Como resultado de la operacion se obtuvo una disminucion de la lordosis ó encorvamiento, que era antes muy grave, y ligera oblicuidad de la pelvis hacia la derecha. Los miembros inferiores se pusieron casi derechos, y los muslos un poco en adduccion, sobre todo el derecho. La progresion se efectua bien, aún sin sostenes artificiales. No hay movilidad en la articulacion ni en el punto donde la osteotomía fué practicada; pero hay considerable aumento en la movilidad de las últimas articulaciones lumbares y sacro vertebrales. El caso es principalmente notable, porque las dos graves operaciones, aunque simultáneamente practicadas, no fueron seguidas de complicaciones graves. Es decir, es un caso más de estos con que los cirujanos á la moderna enriquecen la experimentacion de la *resistencia quirúrgica* de los enfermos.

El Dr. Gavoy propone tratar las hemorroides con el hielo, para obtener de este modo la *coagulacion* (?) de su contenido. Propone el método en la siguiente forma: arróllase una vendita de lienzo al pediculo del tumor para determinar éxtasis de la sangre; esta venda se deja sin anudar, y el tumorcito se pone tenso y elástico como una pelota de goma. Entonces se aplica el hielo sobre su superficie para disminuir su volumen. Al cabo de pocos momentos la superficie se pone arrugada, y en corto tiempo se reduce de volumen. No es necesario anestesiar al paciente; el resultado, segun el autor, es inmediato. Debe cuidarse de comprimir bien el pediculo del tumor para obtener el éxtasis completo de la sangre. Este método puede emplearse en todos los tumores vasculares.

Por nuestra parte, sin poner en duda la exactitud de los resultados que se dicen obtenidos, lo que sí

nos asombra es que partiera el autor del ensamamiento de obtener el coágulo sanguíneo por medio del hielo, siendo como es un hecho vulgar en Fisiología que el hielo retarda, en vez de acelerar, la coagulacion sanguínea.

En la Sociedad Médica de Berlin ha presentado el Dr. Israel un riñon extirpado por él á una joven que había presentado síntomas de padecimiento renal desde el nacimiento de su primer hijo. Vióse que la causa del mal eran los cálculos renales, con la particularidad notable de que, residiendo el cálculo en la pelvis del riñon, tan sólo la parte superior de éste se hallaba afectada. El cáliz de la porcion inferior parecía desembocar aisladamente en el uréter, y por consecuencia no se hallaba enferma aquella porcion de la glándula. En el periódico de que tomamos esta noticia no se habla del resultado de la operacion, como si esto de *sacar un riñon* fuese cosa corriente en Cirugía.

Más importante es aún el siguiente caso referido por B. Crede en los *Archivos de Medicina y Cirugía* de Berlin. Tratábase de un tumor del tamaño de la cabeza de un niño, en la region esplénica de un hombre que había recibido una contusion. Percibíase en él fluctuacion notable y se dudaba, al diagnosticar, entre un quiste del bazo y una hidronefrósis. La puncion practicada á traves del recto del abdomen del lado izquierdo dió salida á cerca de 1.350 gramos de líquido amarillento, conteniendo cristales de colessterina. Las paredes membranosas del quiste, juntamente con el bazo, fueron extirpadas á traves de una incision que se extendió desde las costillas á la cresta iliaca; los vasos del pediculo se ligaron con una ligadura doble de *catgut*, se cortaron y se abandonaron dentro del abdomen. No se empleó tubo de drenaje, cerróse la herida y se empleó cura antiséptica.

La estructura microscópica del bazo era normal. A pesar de continuar en excelente condicion la herida, el estado del enfermo se hizo de día en día más anémico, tanto que á los dos meses de la operacion la proporcion entre los glóbulos blancos y los rojos de su sangre era de uno por tres ó cuatro. Esta proporcion fué desde entonces normalizándose, y al cabo de cuatro meses y medio el enfermo se hallaba completamente restablecido.

A guisa de comentario á este caso, el autor ha coleccionado los datos de treinta extirpaciones de bazo, de las cuales diez y seis han tenido un resultado mortal. De las catorce restantes nueve curaron, tratándose en ellos de casos de prolapso á traves de heridas del abdomen.

La cuidadosa investigacion practicada en la sangre tan sólo en cinco casos, da los resultados siguientes:

1.º En el adulto puede el bazo extirparse sin gran detrimento.

2.º La extirpacion del bazo ocasiona una perturbacion pasajera en la funcion hematopoiética.

3.º Esta perturbacion se halla compensada por la actividad del cuerpo tiroideo y de la médula de los huesos.

4.º El bazo contribuye á la formacion de los glóbulos blancos.

C.

SECCION PRÁCTICA

EL CLORAL CONTRA LOS MALOS EFECTOS DEL ALCOHOL

Si es un hecho que hay medicamentos que, preconizados en sumo grado, vienen luégo en abandono

por ser escasa ó nula la acción que se les atribuye, también lo es que otros, como el hidrato de cloral, han venido á demostrar que la Terapéutica tiene un progreso real y efectivo. Tienen en este gran beneficio parte: Liebig por su descubrimiento el 32, Dumas investigando su composición el 34, y dándole por último á conocer en forma de hidrato Mr. Achilles Valenciennes en 1869. No seré yo, débil en fuerzas intelectuales, el que haga historia completa de esta sustancia; pero sí, por los medios que á mi alcance estén, manifestaré los buenos efectos que produce contra los perniciosos del abuso en los alcoholes.

No es menester envejecer en la práctica para observar los malísimos efectos que estas sustancias tienen en el organismo, local y generalmente considerado. Leven (1) le considera como la sustancia más irritante que en el estómago se introduce y prueba perfectamente sus efectos. Otros, con oportunidad, le dicen veneno de la inteligencia.

Pocos son los autores de obras médicas que no dedican lecciones á los efectos perniciosos del alcohol, traslucidos por temblor y delirio, lesiones del estómago, de los riñones, del hígado, de los centros nerviosos, en fin, de todos los órganos situados en el ámbito de la circulación venosa y arterial, como oportunamente nos dice Trousseau. Desgraciadamente, pocos son los días en que el práctico no tiene que habérselas con sujetos que han estado bajo la acción de los alcoholes, constituyendo el alcoholismo crónico, ó bien teniendo que combatir el mal sesgo que á las enfermedades suele dar.

Muchos casos clínicos pudiera citar en que, no habiéndome dado resultado otros medicamentos como depresores del eretismo cerebral y como hipnóticos, salí garantido usando el hidrato de cloral. Voy á citar algunos de los más importantes.

D. P. G., de cuarenta y siete años, natural de Nogales, y hoy residente en esta población, bien constituido, temperamento sanguíneo y dedicado á los alcohólicos, hace cuatro años sufrió una pneumonía del pulmón derecho; sin causa conocida fué acometido en dicha afección, á los cinco días de padecimiento, de un delirio terrible, en que, abandonando el lecho, no había forma alguna de hacérselo ocupar ¡asunto por más de un concepto grave que á toda prisa era necesario corregir! Conceptuándolo hijo de sus hábitos alcohólicos, puse en juego los medios que para el caso se encomian, no obteniendo por ninguno la más ligera modificación en beneficio del paciente; recordando que con los anamnéticos ó conmemorativos se me dijo también que no había dormido muchos días antes de su enfermedad, y teniendo presente lo que dice Fonssagrives, en su *Terapéutica aplicada*, del hidrato de cloral, formulé lleno de confianza (como en todo lo que dice este hombre ilustre) dicho medicamento:

De hidrato de cloral.	3 gramos.
Agua gomosa.	120 »
Jarabe gomoso.	60 »

D. y m. para tomar por sextas partes con observación.

A la segunda dosis obtuve un sueño profundo y reparador, despertando el enfermo á las seis ó siete horas, tranquilo, sosegado, envuelto en gran sudor, que, continuando, fué la crisis que acabó con la enfermedad á las veinticuatro horas del síntoma alarmante.

M. R. O., de esta villa, de cuarenta años, carbonero, temperamento nervioso y dado con ardor á los

placeres de Baco, tuvo una pneumonía hace tres años que puso en peligro inminente su vida; acometido á los tres días de enfermedad de un fuerte delirio, fuí llamado en consulta; determinamos, visto el fracaso del almizcle, opio y quinina, dar el hidrato de cloral, cuyo resultado fué sorprendente, haciendo breve el curso de la enfermedad por crisis diaforética.

Convaleciente hoy en este pueblo un hombre de Cumbres, de treinta y cinco años, sanguíneo y bien constituido, debe en su pulmonía la curación á este medio heroico; presa de un delirio grande (que en todos versa sobre marcharse á sus ocupaciones) en una enfermedad en que el pulso contó 130, y el calor ascendió á 40°, llegué á formar tan mal juicio, que á los interesados quité las esperanzas de vida; empezó el uso del cloral, sublime, magnífico en sus efectos, y combatí rápido y brillante á la parca la presa que hoy es muy capaz de servir de fruto á su familia y á la humanidad. La hipnósis y fuerte diaforésis, puso en dos días fin á esta enfermedad.

J. M. A., de esta villa, de treinta y ocho años de edad, nervioso, con idiosincrasia hepática, bebedor de alcoholes, fué acometido hace dos años de accesos de verdadero *delirium tremens*, incoherencia de ideas, alucinaciones de la vista y del oído, terror y tendencia al suicidio; todos estos síntomas acompañados de temblor é insomnio pertinaz. El hidrato de cloral es en este enfermo un verdadero específico, al que debe más de una vez el no haberse suicidado; obtiene un sueño tranquilo y reparador, y además parece que sostiene el estímulo producido por el placer de Baco, cuyo abandono rápido se traduce en todo bebedor por una especie de parálisis general, como lo demuestra el caso siguiente:

J. A. A., de cincuenta y cinco años, de esta villa, nervioso, hepático, aficionado mucho á Baco; fueron duplicados sus excesos con motivo de disgustos, pues para no sentir penas buscaba en estas sustancias su efecto exhilarante: aconsejado por la familia, y visto por él su mal estado, no fué difícil hacerle abandonar sus perniciosos hábitos; pero acostumbrado su organismo á este excitante general, no tardó en verse desfallecer; escaso en la manera de discurrir, falta de memoria, mirada poco inteligente, insomnio pertinaz hacía tres meses y poco ágiles sus movimientos, decían de una manera elocuente que había un principio de parálisis general, que yo llamaría sin dudar astenia nerviosa por exceso de incitación. Rodeado el enfermo de los medios y consejos higiénicos convenientes, formulé el hidrato, no dejándose esperar su acción, durmiendo á las dos horas de ser administrado otras dos, pasando buena noche con sueño tranquilo y reparador, que después nada lo ha interrumpido; siendo lo bastante á entrar en estado fisiológico unas píldoras aloéticas con el fin de corregir una pequeña cefalalgia gravativa.

De lo que se puede deducir que el hidrato de cloral corrige los efectos perniciosos del abuso alcohólico, como Gubler tiene iniciado; que estos buenos efectos son debidos en gran parte á que produce un sueño tranquilo y reparador, y á algún otro efecto desconocido que quizá sea á que compense, aunque ligeramente, la acción de aquél, de que el organismo no puede rápidamente prescindir, y que viendo estos buenos resultados no dejarán sus investigaciones los hombres de saber, á fin de poderlo conocer completamente.

ANTONIO PONCE SARA.

Fuente del Maestre, 30 de Agosto de 1883.

(1) Leven, *Tratado de enfermedades del estómago*, pág. 70.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. El hoang-nan y la rabia. — II. Asiento de los microbios en la viruela, la vacuna y la erisipela. — III. Intervención operatoria directa en las luxaciones irreducibles. — IV. Un nuevo medicamento.

I

Hé aquí las conclusiones de un largo trabajo que acerca del hoang-nan y la rabia ha publicado el Dr. F. Barthélemy en el excelente *Bulletin général de thérapeutique médicale, chirurgicale et obstétricale*, que ve la luz en París:

El Sr. Naguère dividía el tratamiento de la rabia en tratamiento inmediato y en tratamiento tardío. En el estado actual de nuestros conocimientos, el tratamiento debe comprender necesariamente tres partes, de las cuales las dos primeras son indispensables en todo sujeto mordido por un perro rabioso; los cuidados inmediatos, preventivos é *in extremis*:

1.º Tratamiento inmediato ó de la mordedura.

La indicación es desembarazar la herida lo más pronto posible de la baba virulenta y destruir los elementos parasitarios *in situ*. Este es el tratamiento clásico: lavar la herida con un líquido cualquiera, hacerla sangrar, cauterizarla. La cauterización, para ser útil, debe ser inmediata y profunda.

2.º Tratamiento preventivo.

Tiene un doble objeto: impedir el desarrollo de los parásitos introducidos en el organismo ántes que tengan tiempo de producir alteraciones graves; calmar y sostener el sistema nervioso particularmente amenazado.

El tratamiento de Tonkin responde perfectamente á estas indicaciones. Uno de los primeros efectos del hoang-nan es calmar y levantar el estado moral (hecho observado por varios profesores, entre otros el mismo Sr. Barthélemy, en enfermedades muy diversas); después da al sistema nervioso y á los órganos digestivos toda la energía de que son susceptibles; por último, es evidente que un organismo saturado sólo de hoang-nan (sustancia vegetal que se emplea en Oriente contra diversas enfermedades), ó bien de hoang-nan y de sulfuro de arsénico, forma un medio muy desfavorable para la pululación de los parásitos.

Es importante elevar progresivamente la dosis diaria hasta producir los fenómenos característicos de intolerancia, y para esto es necesario llegar hasta 1,50 gr., y aún hasta 2 diarios. En todos los casos los efectos son proporcionales á las dosis; podemos, pues, detenernos á tiempo y no temer los peligros de la acumulación.

Si la herida no estuviese aún cicatrizada, la opinión del Sr. Barthélemy es espolvorearla con la misma sustancia, como se hace á veces en Oriente.

A falta de hoang-nan sería racional recurrir á los tratamientos (ruso, oceánico ú otros) que tienen por base medicamentos tales como el ajo, el arsénico, el mercurio, etc., que pueden administrarse al hombre á dosis relativamente altas y que matan los organismos inferiores. Si es posible el éxito, se consigue de esta suerte. En este punto debemos concentrar todos los esfuerzos.

3.º Tratamiento de los fenómenos nerviosos rábicos ó tratamiento *in extremis*.

Las indicaciones son las mismas que en el caso anterior; el tiempo apremia, el peligro es inminente, y por desgracia muchas las dificultades para administrar cualquier remedio. Ora se dé en polvos, en inyecciones hipodérmicas ó en pequeñas píldoras de extracto, es preciso hacer en pocas horas lo que en el tratamiento preventivo se hubiese hecho

en varios días; es preciso dar rápidamente dosis altas de hoang-nan hasta que los fenómenos fisiológicos de la planta anuncien que se puede esperar su acción terapéutica: no es exagerado dar 2 ó 3 gramos de polvos. El Sr. Perrier llegó una vez en Tonkin hasta 3,50 gr. en dos veces. Un cuarto de hora después de la última dosis se calmaron el trismo y los demás fenómenos producidos por el hoang-nan, y no reaparecieron ya los accidentes nerviosos rábicos. La curación que se obtuvo fué completa.

Por último, como coadyuvante de todo tratamiento de la rabia declarada, es de gran importancia rodear al enfermo de calma y oscuridad, y ponerle en lo posible á cubierto de todas las excitaciones físicas y de las impresiones morales que pudieran quebrantar el sistema nervioso y provocar los espasmos.

II

El Sr. Cornil, en su nombre y en el del Sr. Babes, ha hecho á la *Sociedad médica de los hospitales* de París una comunicación que versa sobre hechos en parte conocidos y en parte desconocidos sobre la forma y asiento de los microbios de la viruela, de la vacuna y de la erisipela.

VIRUELA.—Muy al principio de las alteraciones anatómicas del cuerpo mucoso, cuando la epidermis córnea y la parte superficial del cuerpo mucoso están enteramente sanos, se observan, en la parte superior de las prolongaciones epiteliales que separan las papilas engrosadas, pequeños islotes redondeados, formados por células epiteliales tumefactas. Estas células contienen gran cantidad de eleidina; más tarde se encuentra en ellos células hinchadas, cuyo núcleo, poco visible, está rodeado de una vacuola.

Si se examina una pústula bien formada, todavía semitransparente y cubierta por la epidermis, en un corte perpendicular á su superficie, se encuentra primero una capa de epidermis córnea. La parte superficial de estas células está poco colorada, en tanto que la capa subyacente, gruesa, se colora muy fuertemente con la anilina. En medio de esta capa y debajo de ella hay pelotones de células vesiculosas reducidas á su membrana de doble contorno, con un núcleo no colorado, granuloso. Recuerdan estas células la disposición de las vegetales. El cuerpo mucoso de Malpighio está transformado en una gran cantidad de pequeñas cavidades alveolares, cuyas paredes, más ó menos gruesas, están formadas por células epiteliales alteradas, cuyos núcleos son difíciles de ver ó han desaparecido.

Estas cavidades contienen células redondas migratorias, cuyos núcleos son generalmente pequeños y á menudo arborescentes. Estas células, más ó menos numerosas en medio de cavidades que no llenan, nadan en un líquido que presenta á veces filamentos de fibrina; en ocasiones estas cavidades contienen células epiteliales libres, que se han tornado esféricas, colóides y que poseen varios núcleos. En las cavidades se encuentran los micro-organismos de la viruela. En el límite de estas cavidades hay á veces células epiteliales, cuyos núcleos tienen la forma de estrellas y de husos indicando su multiplicación indirecta. En las preparaciones doblemente coloradas, en las cuales el tejido está teñido en rojo, mientras que los micro-organismos lo están en azul violeta por el violeta de metilo, se ve muy fácilmente la repartición de los microbios, que son muy pequeños, redondos, algo desiguales, aislados ó reunidos. Se les ve sobre todo en los bordes ó en la superficie de los tabiques á que se adhieren; son particularmente numerosos en toda la periferia de la pústula, en las cavidades alveolares situadas debajo del epitelio córneo, en los bordes y en la periferia lateral de la pústula, en las inmediaciones de la porción normal del cuerpo mucoso de Malpighio, cuyas células es-

tán á menudo aplanadas por compresion y fuertemente coloradas.

Al lado de los microbios colorados se encuentra, en los mismos alvéolos, una gran cantidad de granulaciones finas, iguales, pero que no se coloran con la anilina. Hay además granulaciones irregulares con prolongaciones mucho más gruesas que los microbios, que se coloran muy fuertemente por la anilina. Las consideramos como restos de núcleos.

Los microbios son tambien bastante numerosos á trechos en las inmediaciones de las papilas, en la base del cuerpo mucoso de Malphigio. Las papilas están siempre muy alteradas al nivel de la pústula; su tejido está con más ó ménos regularidad infiltrado de celulitas redondas; están modificadas en su forma; envían al cuerpo mucoso prolongaciones alargadas, irregulares; en estas prolongaciones y en su tejido se ven á veces regueros longitudinales de micro-organismos que residen verosímilmente en los linfáticos de las papilas.

En resumen: en las preparaciones que acabamos de describir, y que son el tipo de la pústula variólica, los micro-organismos, saliendo de los vasos de las papilas, pasan probablemente del interior de éstas, por intermedio de los linfáticos, al cuerpo mucoso, á las cavidades anormales que reemplazan esta capa de la epidérmis y se apelotonan despues en toda la periferia de la pústula bajo la epidérmis córnea y en el límite del cuerpo mucoso normal, esperando que se desprenda la epidérmis cuando supure la pústula.

Las pústulas de la vacuna, estudiadas en las vacas, muestran las mismas lesiones, los mismos organismos, dispuestos de un modo parecido en las cavidades areolares del cuerpo mucoso.

ERISPELA. — La etiología de la erisipela la ha hecho completamente el Sr. Fehleisen, que la ha inoculado al hombre con éxito.

En cortes de un pedacito de la piel del cráneo colorado con el violeta de metilo, han apreciado los Sres. Cornil y Babes el asiento preciso de los microbios.

Las modificaciones de la epidérmis y del dérmis eran poco pronunciadas. No había lesion de la epidérmis ni formacion de flictenas, y era muy escasa la infiltracion del dérmis, en el cual se veía — en los cortes trasversales de los troncos linfáticos de la base de las papilas — células linfáticas y micrococos muy pequeños. A mayor profundidad del dérmis, entre los hacecillos del tejido conjuntivo, había hendeduras tapizadas por células endoteliales, y conteniendo una cantidad á veces grande de micrococos reunidos de dos en dos ó formando cadenillas. En el tejido célula-adiposo subdérmico había tambien microbios característicos. Había igualmente un exudado granuloso en el tejido conjuntivo interpuesto á los grupos de células adiposas, y en este exudado micro-organismos dispuestos de la manera que acabamos de indicar.

En resumen: la inflamacion erisipelatosa de la piel, determinada por el micro-organismo de la erisipela, es al parecer consecutiva á la invasion de estos microbios en las vías linfáticas.

III

Hé aquí las conclusiones de un largo trabajo que acerca de la intervencion operatoria directa en las luxaciones irreducibles ha publicado el distinguido cirujano Sr. Poinot en la *Revue de Chirurgie*:

1.^a Bajo el punto de vista de la oportunidad de la intervencion operativa, deben dividirse las luxaciones en recientes, intermedias y antiguas.

2.^a Debe rechazarse la intervencion operatoria directa

en las luxaciones recientes; no obstante, debe hacerse una excepcion para la seccion del tendon de Aquiles en la luxacion de la garganta del pié, y tambien para la seccion de los ligamentos laterales en las luxaciones del pulgar.

3.^a En las luxaciones intermedias, las secciones subcutáneas constituyen el primer procedimiento que debe emplearse. La artrotomía se reservará para los casos en que la situacion viciosa del hueso expondría á accidentes de compresion, haciendo absoluta la impotencia del miembro y amenazando su vitalidad, como ocurre en ciertas luxaciones del hombro y de la rodilla, y tambien en las luxaciones de los dedos que dificultan el uso de la mano.

4.^a Para las luxaciones antiguas en las cuales no dan resultado las secciones subcutáneas, la artrotomía, con ó sin reseccion, convendría para las articulaciones ginglymoidales, como las del codo, rodilla y garganta del pié, y tambien para las articulaciones de los dedos. Para las demás articulaciones enartrodiales (mandíbula, hombro y cadera) es preferible la osteotomía.

IV

El ictiol se extrae por destilacion de una roca bituminosa del Tirol.

El betun de esta roca no es otra cosa, al decir del señor Fritsch, que el residuo de materias animales descompuestas procedentes de peces y de animales marinos prehistóricos. De aquí el nombre de ictiol dado á la nueva sustancia medicamentosa.

Para obtener el ictiol se tratan los productos de destilacion de la roca bituminosa por el ácido sulfúrico concentrado.

La sustancia obtenida, despues de neutralizada, se presenta en forma de una masa blanda, de consistencia análoga á la de la vaselina y de un aspecto que recuerda el de la brea. Difiere de las breas vegetales y minerales conocidas, no sólo por su olor muy especial, sino sobre todo por sus propiedades físicas; mezclado con el agua se emulsiona el ictiol; es soluble, en parte, en el éter ó en el alcohol. Una mezcla de estos dos líquidos le disuelve completamente. Es miscible en todas proporciones con la vaselina y los aceites.

El ictiol está caracterizado especialmente por su riqueza en azufre, del cual contiene próximamente 10 por 100, mientras que los productos de destilacion de la roca bituminosa de que procede sólo tienen 2 ó 3 por 100 ántes de tratados por el ácido sulfúrico.

El azufre contenido en el ictiol le está tan íntimamente unido que sólo puede extraerse por la descomposicion completa del ictiol, lo cual constituye una diferencia esencial con los preparados sulfurosos hoy en uso. Además del azufre contiene el ictiol notable cantidad de oxígeno, así como de carbono é hidrógeno, y vestigios de fósforo.

El Sr. Unna ha empleado el ictiol contra diferentes enfermedades de la piel en que estaba indicado utilizar la gran proporcion de azufre que contiene, y ha obtenido muy buenos resultados en el psoriasis.

Aunque se aplique el ictiol de un modo continuo durante semanas enteras sobre la piel sana no produce dermatitis, las cuales se presentan inevitablemente si en iguales condiciones se hace uso de una pomada que contenga 10 por 100 de azufre.

El Sr. Unna recomienda especialmente el ictiol como antieczematoso. Con este medicamento, ora solo, ora asociado á otras sustancias, ha tratado unos treinta casos de eczema, todos los cuales curaron con sorprendente rapidez. Bajo la influencia del ictiol se desecan las superficies secre-

tantes, crece la epidérmis y desaparecen rápidamente los dolores y el prurito.

DR. RAMON SERRET.

SECCION OFICIAL

MONTE-PÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Recuerdo del pago de dividendo

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo *extraordinario* del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la de Madrid, D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte-Pío en la oficina de la Sociedad, calle de Cedaceros, número 13, cuarto bajo derecha.

Madrid 15 de Setiembre de 1883. — El Secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.

VARIEDADES

AGUAS DE «LA MARGARITA» EN LOECHES

Nuestro apreciable colega *El Jurado Médico-Farmacéutico* está publicando un estudio importante de las aguas minero-medicinales que figuran en la Exposición minera. Entre las que se han exhibido en dicho certámen merecen citarse en primer término las de *La Margarita* (Loeches), de las cuales dice el periódico citado lo siguiente:

«Si admirable es la instalacion de las aguas de *La Margarita* de Loeches, bajo el punto de vista artístico, y como muestra de los elementos que cuentan sus propietarios para la explotación, más admirable aún es para el médico conocer el gran recurso terapéutico de estas aguas, y esto precisamente ha de ser el punto sobre el que la índole de nuestra revista, y si esta serie de trabajos han de ser fructíferos, nos obliga á detenernos.

» La Química descubre en la mineralización de las aguas de *La Margarita* de Loeches una abundancia de sales prodigiosa, lo que no es fácil encontrar en la mayoría de las aguas minero-medicinales, aún en aquellas de idéntica composición; esta abundante mineralización ya de por sí da á estas aguas condiciones de energía y actividad terapéutica que desde luego la conquistan ventajosamente el primer lugar como aguas purgantes, pues ninguna de las hasta hoy conocidas contiene la enorme proporción, según análisis del reputado químico de la Universidad de Santiago D. Antonio Casares, de 111 gramos 314 miligramos de sales fijas. Pero si indagando qué género de sales en tan gran proporción mineralizan estas aguas, nos encontramos que el *sulfato sódico* y el *magnésico* en la cantidad de 79,321 y 22,922 gramos respectivamente, son los principales cuerpos que la mineralizan, entónces se descubre para el médico multiplicidad de usos terapéuticos y los prodigiosos resultados de estas aguas.

» Efectivamente, según los cuerpos que mineralizan las aguas, así pueden éstas extender su órbita de acción terapéutica, desligada muchas veces de la acción primitiva que en el organismo producen; porque no basta que un agua, por ejemplo, sea purgante; es preciso saber qué agente ó agentes la dan esta propiedad, y descubrir que estos mismos agentes, además de obrar en el organismo dentro de

una serie de fenómenos siempre más bonancibles que otros, producen también distintos efectos, según su dosificación; de ahí que con las aguas de *La Margarita* de Loeches puedan generalizarse los efectos medicinales á una órbita mayor de enfermedades que con otras aguas que, como éstas, tengan por efecto primitivo el ser purgantes.

» El sulfato de sosa (sal de Glauber) y el sulfato de magnesia (sal de Epsom) son los dos agentes terapéuticos que, pertenecientes á los de acción purgante y clasificados por Rabuteau como purgantes dialísicos, constituyen los elementos mineralizadores, y, por lo tanto, medicinales por excelencia, de las aguas de *La Margarita*: su preponderancia es tal, que ni en España ni el extranjero existe ninguna agua que los contenga en tan gran proporción; pues mientras *La Margarita* contiene 79,321 gramos de sulfato de sosa y 22,922 de sulfato de magnesia (1), las más renombradas aguas sulfatadas-magnésicas, orden á que pertenecen éstas, del extranjero, según el estudio hecho por Gassot, los contienen en la siguiente proporción:

	Sulfato de sosa	Sulfato de magnesia
	Gramos	Gramos
Rakoczy.....	20,82	25,03
Hunyadi-Janos.....	22,55	22,35
Birmenstorff.....	7,03	22,01
Sedlitz.....	5,10	20,80
Pullna.....	10,76	12,61
Saidschütz.....	6,08	10,94
Valgneyras-Montmirall.....	5,06	9,31
Friedrichshal.....	6,05	5,14
Epsom.....	»	2,50

» La comparación con las mismas similares españolas resulta también ventajosa para las aguas de *La Margarita*, pues las mismas de *Carabaña* no dan en su análisis más que un 72,705 gramos de sulfato de sosa, y sólo 0,944 del de magnesia que aquéllas contienen, hasta la enorme cantidad de 22,922 por litro de agua.

» Es, pues, indudable que las aguas que nos ocupan, en su género, son las primeras en España y en el extranjero, y por lo tanto las más notables dentro de su categoría de las que se presentan en el certámen.

» Claro es que con tan prodigiosa mineralización los efectos médicos de las aguas de Loeches son múltiples, y no diremos sorprendentes porque la acción terapéutica de las aguas para la curación de las enfermedades nunca es sorprendente en el concepto científico, que explica perfectamente esas, al parecer, maravillosas curaciones.

» Los purgantes salinos, agentes medicinales de las aguas de Loeches, constituyen en el campo de la terapéutica, desde muy antiguo, unos preciosos medios de curación, que

(1) Un litro de agua de *La Margarita* de Loeches, contiene:

Oxígeno.....	8cc
Nitrógeno.....	17
Cloruro magnésico.....	0,538
Sulfato sódico.....	79,321
Sulfato potásico.....	8,519
Sulfato magnésico.....	22,922
Sulfato cálcico.....	0,014

111 gr. 314

últimamente han hecho resaltar más los estudios de G. Sée, Rabuteau, Moreau, Jolvet y Fremy, etc.; su acción varia, según la dosis, es por otra parte excitadora del movimiento intestinal, como lo es á la vez de la diuresis, consiguiendo por tan distintos resortes despertar las fuerzas medicatrices que ultiman la curación de las enfermedades.

»De aquí que la aplicación de este género de aguas, como las de *La Margarita* de Loeches, se extienda á multitud de afectos morbosos; porque ya por su acción tónica, independiente de la termalidad, ya por su ingestión en dosis purgante ó alterante, desarrolla multitud de efectos curativos en enfermedades que se estaba muy lejos de sospechar, llegando á ser, en manos del clínico experimentado, un precioso medio terapéutico, que puede modelar conforme la índole de la dolencia. Su especialidad, dirigida más bien contra las alteraciones gastro-intestinales, en las que sin disputa es un medio precioso para el médico, llega á extenderse á otras dolencias que, como las toses dependientes de algún vicio discrásico ó de estados hiperémicos hepáticos, son rebeldes á los balsámicos y desaparecen con el uso de estas aguas á dosis no purgantes, es decir, á pequeñas dosis. Su acción tónica, debida á su alcalinidad, presta grandes servicios en el tratamiento de las dermatosis, y favorece su completa curación si un tratamiento específico bien dirigido ayuda los buenos efectos de estas aguas.

»El concurso de las aguas de Loeches en la Exposición minera, tanto por la suntuosidad y artística forma con que las presentan sus propietarios, como por sus virtudes medicinales, tan desconocidas en el extranjero y aún en la misma patria (1), es un hecho que con gusto registramos, y de intento hemos llamado la atención para divulgar más y más el uso de tan precioso remedio, digno seguramente de una de las primeras distinciones, cuando no la primera, que indudablemente la corresponde, si los premios se dan por clases, recompensando así la bondad de esta serie de productos que brotan de nuestro suelo y que constituyen ya hoy una fuente de riqueza patria si manos expertas é inteligencias mercantiles llevan su explotación á todas las naciones.»

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 711,10; mínima, 706,78; temperatura máxima, 33°,2; mínima, 11°,1. Vientos dominantes SO., O. y NO.

Siguen los reumatismos presentándose con frecuencia y revistiendo preferentemente, como en la anterior semana, la forma poliarticular y febril; como ellos también continúan presentándose los padecimientos febriles agudos con localizaciones fibrosas, y las bronquitis benignas. Las fiebres intermitentes de tipo terciano y cotidiano, y algunas formas larvadas, son asimismo frecuentes, y las complicaciones catarrales de los padecimientos crónicos de pecho se

(1) Por más que en este último año se han vendido más de 500.000 botellas, de las que sólo la conocida droguería de Ulzurrun vende más de 30.000 anualmente. Pero aún así la venta no adquiere las proporciones que otras aguas extranjeras de la misma índole, y cuya supremacía en favor de las de *La Margarita* queda demostrada.

han hecho también sentir en mayor número que en los días anteriores.

CRÓNICA

Un boceto. — De un estimable colega tomamos las siguientes líneas, que describen la figura del sabio naturalista Pasteur. Dicen así:

«Es un hombre de baja estatura, contornos angulosos y temperamento delicado. De humilde origen é hijo de jornaleros, heredó apenas una pequeña parte de la buena constitución de sus padres. Es hombre de pocas palabras, lacónico, pero claro en sus sentencias, lógico y conciso. Su voz es clara y distinta, pero sin animación; su gesticulación es violenta é impetuosa, aunque carece de la elegancia original de una educación oportuna. Este es un hecho curioso que encuentra su correlativo en la vida de Walloce, el célebre naturalista británico, y el profesor Crookes, gran maestro en ciencias físicas; aunque es discutida su fama de materialista, Pasteur es ardoroso y firme creyente del espiritualismo. No concede ningún interés á las doctrinas positivistas de Comte ni á las teorías de evolución de Herbert Spencer, de quien, según piensa, mira al infinito como un hecho central del universo. Pasteur cree, como Little, que sin un enlace espiritual la familia humana se destruiría y las naciones degenerarían en hordas bárbaras. En su círculo, Pasteur es un hombre de importancia política y social, y en su propia casa complaciente y hospitalario.»

Investigaciones. — Aseguran á un periódico de Palma de Mallorca que existe un medio fácil de conocer el pescado cogido por medio de la dinamita. Este consiste en que dichos pescados tienen una manchita blanca sobre la cabeza, que les aparece por los efectos que les produce la dinamita en el cerebro.

Sería de desear que las autoridades locales hicieran estudiar dicha cuestión á personas competentes, pues, á resultar esto cierto, sería un medio fácil de poner coto á la pesca por medio de la dinamita.

La luz eléctrica. — El Dr. Oliver ha podido alumbrar la cavidad de un quiste hidatídico del hígado por medio de aparatos eléctricos. Al líquido se le dió salida previamente por una incisión hecha en la pared abdominal. Después introdujo dicho señor una lámpara Swan por un tubo que terminaba en la cavidad del quiste; una pila de cuatro elementos Léclanché suministraba la corriente eléctrica. El autor inglés no dice cuál fué el resultado de esta tentativa; sin embargo, no conviene que pase desapercibida en una época en que de vez en cuando se anuncia la renovación de tales experimentos.

Nihil novum sub sole. — Recordarán nuestros lectores que no há mucho nos ocupamos de una enfermedad á que el Sr. Proust había dado el nombre de *latirismo medular espasmódico*. Pues bien, según dice el Sr. Bertherand, en 1877 en los periódicos de medicina de Niza, y en 1882 en los de Argel, se ocupó el Dr. Coignet del latirismo, bajo el punto de vista histórico, químico y anatómico-patológico. Según parece, es esta enfermedad conocida de antiguo por los médicos árabes.

Erichsen. — La obra de Cirugía que figura en primera línea entre las muy numerosas que propone para texto de las Escuelas de Medicina *The Medical Record* de Londres, es la que estamos publicando en nuestra biblioteca con el título de *Arte y ciencia de la Cirugía*, por el Dr. Erichsen.

La edición recomendada es la séptima, de la cual está hecha nuestra traducción.

La imaginación hace milagros. — Los Sres. Landouzy y Ballet han publicado una curiosa observación de contractura de los miembros inferiores (paraplegia espasmódica) que contaba dos años y medio de fecha, y recaía en una joven histérica de veintisiete años. Dichos señores le administraron dos píldoras fulminantes (*mica panis*), recomendándole que las tomase con el mayor cuidado y que procurara no partirlas. A la mañana siguiente dijo la enferma que había creído envenenarse el día ántes, que había tomado cuatro píldoras juntas las cuales le hicieron un efecto terrible; pero la enferma estaba curada.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

JARABE-MEDINA

DE
QUEBRACHO INALTERABLE

PREPARADO EN FRÍO

Anti-asmático poderoso, ensayado y reconocido como tal por celebridades médicas, y elogiado y recomendado por la prensa profesional.

Depósito central: **FARMACIA DE MEDINA**, Serrano, 36. — Precio: 5 pesetas frasco.

A los señores farmacéuticos, el 25 por 100 de descuento tomando de 5 á 25 frascos.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

EN EL TRATAMIENTO

de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

de

FOSFATO MONO-CÁLCICO

QUÍMICAMENTE PURO

El *Jarabe Osteógeno Genové*, por su composición, es un verdadero tónico, digestivo y estomacal, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos; está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud, y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

De este *Jarabe* puede tomarse, ántes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Pídase este producto en las principales farmacias de España.

VENTA AL POR MAYOR

Botica Hispano-Americana de Genové, Rambla del Centro núm. 43, frente al Liceo. Precio, 3 pesetas frasco.

EN MADRID

Farmacia de la señora viuda de Somolinos, Infantas, 26.

Farmacia del Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2,

Farmacia de Medina, Serrano, 36.

EN VALENCIA

Farmacia del Sr. Aliño, Calatrava, 22.

HABANA

Farmacia del Dr. Leon, Mercaders, 48.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

ASMA

TUBOS DE IODURO DE ETILO DEL DR. ALIÑO

CORTAN INSTANTANEAMENTE LOS ACCESOS ASMÁTICOS

Única especialidad española que piden del extranjero, y usada con gran éxito en las Clínicas de todas las Facultades de España.

De venta en todas las Farmacias; los pedidos al Dr. B. Aliño, Valencia.

JARABE

DE

ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE

RAMON A. COIPEL

CONTRA LA GOTA, CÁLCULOS ÚRICOS DEL RIÑÓN Y VEJIGA, Y CATARRO DE ÉSTA

Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 1, Farmacia. Madrid.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

DEL

HOSPITAL DE LA PRINCESA

Inscripcion para el curso de 1883 á 1884

Queda abierta en las oficinas de la Administración de dicho Hospital desde el 4.º de Setiembre.

No se admiten más que 25 inscritos, siendo preferidos los primeros que se presenten.

Para obtener la inscripcion se necesita tener el título de licenciado ó doctor en Medicina y Cirugía.

Precio de la inscripcion, 250 pesetas.

Los inscritos un año se consideran miembros perpetuos del Instituto, y no necesitan para los cursos sucesivos abonar nuevos derechos.

Los profesores que hayan sido ayudantes disectores de alguna Facultad de Medicina por más de tres años, están igualmente exceptuados del pago.

Se halla en prensa, y aparecerá para mediados de Octubre, la *Reseña del tercer ejercicio del Instituto de terapéutica operatoria*.



HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central. Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

VACANTES

En virtud de hallarse terminado el contrato que existía entre este Ayuntamiento y el cirujano titular de beneficencia de esta poblacion, la corporacion municipal, en union de los asociados, han acordado se provea la plaza vacante con un profesor de Medicina y Cirugia por medio de concurso; para lo cual los aspirantes á ella dirigirán sus solicitudes debidamente documentadas al señores Presidente de este Ayuntamiento, las que serán admitidas por término de treinta días, á contar desde el en que aparezca inserto este anuncio en la *Gaceta de Madrid*.

La plaza que se anuncia se halla dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas por trimestres del presupuesto municipal, por la asistencia de 30 familias pobres, con más el resultado del igualatorio que el facultativo puede libremente hacer con los 200 vecinos restantes considerados como pudientes.

La poblacion se halla situada á cuatro leguas de la capital, Toledo, á una de la cabeza de partido, y como á media de Mascaraque, en que existe estacion de la linea férrea directa de Madrid á Ciudad-Real. Es muy pintoresca, sana, abundante en los artículos de primera necesidad y excelentes aguas potables.

Villaminaya 14 de Setiembre de 1883.

— Por dimision del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico titular de este pueblo dotada, con el sueldo anual de 400 pesetas pagadas del presupuesto municipal. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al Ayuntamiento en el término de quince días, contados desde el en que aparezca inserto este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Salinas del Manzano (Cuenca) 17 de Setiembre de 1883.

— Vacante la plaza de médico-cirujano titular, dotada con 980 pesetas anuales, satisfechas por trimestres vencidos, y habiendo acordado el Ayuntamiento, en sesion de 22 de Julio último, proveer dicha vacante, se anuncia al público por medio del presente edicto, con sujecion á las condiciones siguientes:

Para optar á dicha plaza es indispensable ser doctor ó licenciado en Medicina y Cirugia, con título profesional: prestar gratuita su asistencia facultativa á 450 familias pobres: quedar obligados asistir á los actos de oficio que se originen en este distrito municipal, sin derecho á percibir gratificacion alguna de parte de los fondos municipales: la residencia será en este pueblo: el contrato durará dos años.

Los aspirantes á dicha plaza presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaría municipal por el término de treinta días, á contar desde la insercion del presente en el *Boletín oficial*.

San Vicente (Alicante) 25 de Setiembre de 1883.

— Se halla vacante la plaza titular de farmacéutico de este pueblo, dotada con el sueldo anual de 200 pesetas por la asistencia facultativa á las familias pobres de esta localidad. Tambien se halla vacante la plaza de médico-cirujano de esta villa por terminar el contrato el último del mes actual, dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, tambien por la asistencia de las familias pobres, segun acuerdo del Ayuntamiento y junta de asociados. Se publica en este *Boletín oficial* para que los aspirantes puedan dirigir sus solicitudes á esta Secretaría en término de quince días acompañando copia de los títulos que acrediten estar habilitados para el ejercicio de la profesion y demás documentos que justifiquen los servicios de cada aspirante.

Salvacañete (Cuenca) 15 de Setiembre de 1883.

— La de farmacéutico de Calera (Toledo). Dotacion 750 pesetas por el suministro de medicamentos á doscientas familias pobres. Las solicitudes hasta el 18 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Benidorm (Alicante). Dotacion 375 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 10 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Pajaroncillo (Cuenca). Dotacion 40 pesetas por la asistencia á dos familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 9 de Octubre.

— La de médico-cirujano de San Pedro de Ceque (Zamora). Dotacion 40 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 4 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Villaquilambre (Leon). Dotacion 250 pesetas por la asistencia á sesenta familias pobres. Las solicitudes hasta el 10 de Octubre.

— Una de las plazas de médico-cirujano de Granja de Torrehermosa (Badajoz). Dotacion 990 pesetas por la asistencia á doscientas treinta familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Sinarcas (Valencia). Dotacion 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 4 de Octubre.

— La de farmacéutico de Valle de la Serena (Badajoz). Dotacion 500 pesetas por el suministro de medicamentos á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 4 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Belmonte de Tajo (Madrid). Dotacion 625 pesetas por la asistencia á treinta familias pobres. Las solicitudes hasta el 10 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Navalvillar de Pela (Badajoz). Dotacion 995 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 18 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Urcabustaiz (Alava). Dotacion 500 pesetas y casa por la asistencia á las familias pobres y unas 4.500 por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 7 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Nanclores de Oca (Alava). Dotacion 400 pesetas por la asistencia á diez familias pobres y unas 490 fanegas de trigo por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Espinosa de Henares (Guadalajara). Dotacion 400 pesetas por la asistencia á las familias pobres y 420 fanegas de trigo por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 14 de Octubre.

— Una plaza de médico-cirujano de Azcoitia (Guipúzcoa). Dotacion 2.500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. — Dos plazas de cirujanos con 750 pesetas cada una por los pobres y 500 por iguales con los vecinos pudientes. — Una plaza de farmacéutico con 750 pesetas de titular. Las solicitudes hasta el 4 de Octubre.

— La de médico-cirujano de Cuatrecandela (Alicante). Dotacion 1.000 pesetas por la asistencia á todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 19 de Octubre.

Desde el 15 de Setiembre al 31 de Octubre se halla abierta la matricula para el curso de 1883 á 1884, en el Instituto Homeopático (Paseo de la Habana núm. 3).

Los doctores ó licenciados ó alumnos de la Facultad de Medicina que deseen inscribirse podrán verificarlo en la Secretaría del mismo, de dos á cuatro de la tarde.

La matricula será gratuita, y al finalizar el curso se concederán cuatro premios de 250 pesetas á los cuatro alumnos que más se hayan distinguido.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta seccion del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

TRATADO DE FIOLOGIA por M. A. Foster, profesor de Fisiología en la Universidad de Cambridge, traducido al castellano por D. Francisco Vallina, doctor en Medicina y Cirugia, con un prólogo del Dr. Carlos María Cortezo, ex-catedrático de la misma asignatura, ilustrada con 72 grabados.

Se halla de venta al precio de 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias, en casa de D. Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid, y en esta Administracion.

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO

MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administracion, Magdalena, 36, segundo izquierda, al precio de 3 PESETAS.

COLECCION DE MONOGRAFÍAS NACIONALES Y EXTRANJERAS de Medicina y Cirugía, bajo la direccion del doctor M. Carreras Sanchis.

Acaba de publicarse el sexto cuaderno, que contiene el fin del *Estudio sobre la erisipela*, por el Dr. ALFREDO STILLÉ, el cual se pone á la venta al precio de 1,50 pesetas. — Precio de cada cuaderno de 64 páginas: una peseta en toda España. — No se remiten cuadernos ó monografías cuyo importe no acompañe al pedido. — Sigue abierta la suscripcion en casa de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

Los que sólo remitieron el importe de cinco cuadernos, se servirán renovar la suscripcion. Los cuadernos sucesivos verán la luz sin interrupcion.

LA CONFERENCIA

SANITARIA INTERNACIONAL

CELEBRADA EN VIENA EL AÑO DE 1874

SUS ANTECEDENTES, SU OBJETO, SU HISTORIA, SUS DOCTRINAS Y SUS CONCLUSIONES

Exámen é impugnacion del Juicio crítico que D. Luis Planelles ha publicado acerca de la misma

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO

Delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia

Un tomo en 8.º frances que consta de 291 páginas y el índice.

No sólo hallará el lector en este libro una cumplida noticia tocante á la Conferencia sanitaria de Viena, y la impugnacion que su título se refiere; encierra además importantes datos relativos á las anteriores Conferencias de París y Constantinopla; muchos y muy curiosos informes de lo que ha sido la sanidad marítima hasta el día en el nuestro y en otros países de Europa, y, finalmente, el conjunto de la doctrina sanitaria actual.

Ofrece por tanto no escaso interes para los profesores de Higiene, para las Juntas de Sanidad y sus vocales, para los Directores especiales de Sanidad marítima y los restantes funcionarios en los puertos, para los de los lazaretos, y, en fin, para los médicos en general.

Se vende á 4 pesetas en las oficinas de este periódico, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del Giro mutuo.

DOCTOR RAMON SERRET. — *Guía del vacunador.* — Las dos vacunas. — Acaba de publicarse este folleto de tanto interes para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 cént. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MEDICA, por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edicion francesa por D. Matias Nieto Serrano.

Esta nueva edicion, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales á la edicion que acaba de publicarse de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, constan de dos tomos de 4.600 páginas próximamente cada uno, y de impresion más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edicion española. — Madrid, 1877.

Se vende en esta Administracion, y principales librerías al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.

MASSE. — «Atlas de anatomía», cuarta edicion con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprende multitud de figuras: en Madrid 80 reales, en provincias 90.

El mismo con láminas iluminadas: en Madrid 160, en provincias 180.

CAZEAUX. — Tratado de obstetricia, traducido al castellano de la última edicion y aumentada con notas: dos tomos en 8.º; edicion compacta con láminas finas y 157 figuras intercaladas: en Madrid 52 reales, en provincias 60.

Se venden en esta Administracion y principales librerías.

LEYDEN. — *Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal.* — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en elegante tamaño, tipos nuevos y papel satinado. — Su precio es de 18 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

NÉLATON. — *Elementos de Patología quirúrgica.* — Version española de Ramon Serret Comin y M. M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripcion permanente por tomos mensuales, al precio de 11 pesetas en Madrid y 12 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 12 y 13 pesetas respectivamente.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

LECCIONES SOBRE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA nervioso dadas en la Salpêtrière por J. M. Charcot, coleccionadas y publicadas por Bourneville, traducidas de la última edicion francesa por D. Manuel Flores y Plá, licenciado en Medicina y Cirugía.

La obra consta de dos abultados tomos en 8.º, con 68 grabados intercalados en el texto, 21 láminas en cromo-litografía.

Se vende al precio de 26 pesetas en Madrid y 28 en provincias. Los pedidos se dirigirán á D. M. Flores Plá, calle de Fuencarral, núm. 102, Madrid, y en todas las principales librerías.

ESTUDIO MÉDICO-FILOSÓFICO sobre las formas, las causas, los síntomas, las consecuencias y el tratamiento del onanismo en la mujer (placeres ilícitos), por el Dr. Pouillet, traducido de la última edicion francesa por un licenciado en Medicina y Cirugía.

Se vende en las librerías al precio de 2,50 pesetas. Los pedidos se dirigirán á D. José Sillero, Fuencarral, 102, primero izquierda, Madrid.

Los señores suscritores podrán adquirir las dos obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos á esta Administracion.

DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD, por Ambrosio Tardieu, catedrático que fué de Medicina legal de la Facultad de Medicina de París; traducido al castellano de la última edicion francesa por D. José Saenz y Criado, antiguo interno de la Facultad de Medicina de Madrid, médico numerario de Beneficencia municipal y del Registro civil.

El importe total de la obra será de unas 32 pesetas por suscripcion: terminada que sea, su coste definitivo ascenderá á 40 pesetas. Se ha repartido el cuaderno 6.º al precio de 2 pesetas. — Se ha repartido el cuaderno 7.º al precio de 2 pesetas.

Puntos de suscripcion. — En esta Administracion.

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 23. (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Está agotada.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 23 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con Luna lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Atthill. — Tratado de las enfermedades de la mujer. — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano. — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen. — La Ciencia y el arte de la Cirugía. — El tomo primero cuesta á los suscritores 20 rs., y 40 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Zeissl. — Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas. — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR

ESTA BIBLIOTECA

ERICHSEN. — *La Ciencia y el arte de la Cirugía.*

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones.*

PANZETTA. — *Tratado de operaciones quirúrgicas.*

BUDD. — *Tratado de enfermedades del hígado.*

Madrid: 1883. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

Ayuntamiento de Madrid

Aguad
Alonso
Ariza
Auber
Badia
Benave
Cabelle
Calvo
Calleja
Campo
Candel
Carrera
Castelo
Corteja

Es
sin co

El pr
mestre
en las p
extranj
tálico.

Susc
ferenten
tras de
de los c

Se

del Dr.

Te

sagriv

puntos

provin

aplica

Ad

del Sr.

Publica

suscritor

tados, qu

mayor y

Se divi

luminoso

sólo pued

cada uno

de otro c

Sol me

sean susc

No hay

BIBLIOTEC

La cor

se d